

En el Catàlogo Colectivo
aparecen otras ediciones
que tienen en la portada
como autor al P.

Giovanni Battista MANNI, S.J.



MAXIMAS

A
M 51
001

CHRISTIANAS,

**CON ADICCIONES
MUY IMPORTANTES.**

W **COLECCION**
DE DESENGAÑOS,
D **SACADOS**

DE VARIOS AUTORES.



CON LICENCIA:

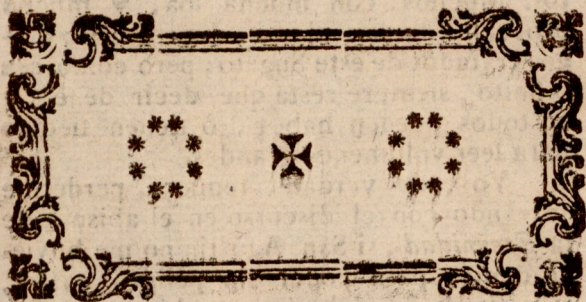
L
**En Cordoba, en la Imprenta de D. Luis
de Ramos y Coria, Plazuela
de las Cañas.**



ESTE LIBRITO A LA PERSONA QUE
se le dà ha de tener la obligacion de re-
zar una Estacion à el Santisimo por las
Almas del Purgatorio.

El Illmo. Sr. Arzobispo de Toledo conce-
de 40 dias de Indulgencia à qualquiera
que leyese, ò oyese leer con atencion en
este Librito. Igual concesion hizo el
Illmo. Sr. Obispo de Cordoba.

Por Pedro de Salazar
Callitotenum



IBIT HOMO IN DOMUM
Æternitatis suæ. Ecli. 12.

Todo hombre ha de entrar una vez
 sola en la casa de su eternidad, para
 no salir de ella jamas.

YO te presento Christiano Lector, de-
 seoso de tu salvacion eterna, estas
 quatro Maximas de cristiana filosofia, sa-
 cadas de la consideracion de la *Eternidad*,
 y resumidas en pocas; pero substanciales
 palabras: asegurandote, que si las pesas
 con peso fiel de tu atenta consideracion,
 causarán en tu corazon maravillosos efec-

tos. Muchos, con mucha loa, y mucho provecho de las almas, han escrito largos tratados de este Sugeto; pero como sea infinito, siempre resta que decir de èl: y no todos pueden haber, ò tienen tiempo para leer volumenes grandes.

Yo, de verdad, temiera perderme entrando con el discurso en el abismo de la *Eternidad*, si San Agustín no me huviese dado, para poder sin peligro entrar, y salir de este laberinto, el hilo de oro de su autoridad, quando dixo: *Quidquid vis, dicito de Æternitate: ideò autem, quidquid vis, dicas, ut sit, undè cogites quod non potest dici.* Di lo que quisieres de la *Eternidad*. Y por eso di, lo que quisiere, porque tengas que considerar, lo que no se puede decir.

Una cosa puedo yo decir con verdad, para exercitar la hambre de leer este librito, que es un manjar en la substancia grande, aunque pequeño en la cantidad, y sencillamente guisado, con el estilo de mi pluma. El qual, por voluntad de Dios hizo imprimir la primera vez, sin saberlo yo, un gran Personage; y despues se ha impreso muchas veces, dentro, y fuera de Italia, y corrido por las manos de

muchos , y atravesado el corazon à no pocos , con el rayo de la compuncion, sirviendose de ello aquel Señor , que sabe hacer mucho de nada, y echar por tierra los Muros de Jericò , con el sonido debil de una trompeta. Y algunos Confesores , habiendole dado en penitencia à leer à sus penitentes , le han experimentado muy eficaz , para sanar enfermedades del anima.

No llesves , pues , mal el leerlo , ò poco , ò mucho ; porque no podràs dexar de leer mucho , aunque leas poco. Y quien sabe , si este punto indivisible serà el principio de la linea infinita de tu predestinacion eterna ?

No te pido mucho , en pedirte le dës una ojeada , siendo por una parte tan breve , como vës ; y por otra , para mayor facilidad tuya , dividido en quatro particulas , que corresponden. La primera , à la *Eternidad* del Alma. La segunda , à la *Eternidad* del Cuerpo. La tercera , à la *Eternidad* del Paraiso. Y la quarta , à la *Eternidad* del Infierno. Y tu podràs pasarlas , ò todas , ò parte de ellas , como mas te agradare. Con tal , que no las pases de corrida con los ojos , y con el alma,

ma., sino con pausas, y reflexion à la importancia de el punto, que se trata. La qual es tanta, que à la verdad, no puede ser mayor,

Lee, pues, y bebe con el alma lo que leyeres, mas como bebe el ave, que à cada sorbo levanta el pico: porque qualquiera periodo bien considerado, podrá causar en ti sentimientos de gran consecuencia. Dios enamore à ti, y à mi de la consideracion de la *Eternidad*; para que viviendo siempre con ella en esta vida, merezcamos por su virtud siempre,

y sin fin vivir en la
eterna.

Soy dedico de Joaquín
Calle Antequera

ETER.

ETERNIDAD DEL ALMA.

Quid prodest homini, si universum mundum lucretur. Animæ verò suæ detrimentum patiatur? Matth. 16.

Què aprovecharà al hombre, que gane todo el mundo, si pierde para siempre su Alma?

LA primera Maxima, que se saca de la consideracion de la *Eternidad*, es un conocimiento vivisimo del valor del alma, acompañado de una resolucion, y proposito firme de anteponer los intereses del alma à los intereses del cuerpo. Porque no hay mas de una alma, un alma sola, y un alma eterna, que si una vez sola se pierde, jamás se recobra; y si una vez sola se gana, jamás se pierde.

Recojase, pues, quien lee estos pocos renglones en el secreto de su corazon; y como si hubiese llegado con los pasos de su consideracion à las dos puertas de la *Eternidad*, una que guía al Cielo, otra que abre camino al principio del Infierno, y por virtud de Dios las hallase

lláse abiertas, fixando la vista del Alma en aquel abismo de siglos infinitos; repitase à sí mismo muchas veces estas tres solas palabras: *Eternidad, Siempre, Jamàs.*

Y luego, bolviendose à su Alma misma, despiertela del sueño del pecado, diciendo: Acuerdate, ó alma mia! que eres eterna, y que has de vivir eternamente, ó Bienaventurada, ò miserable. Vive, pues, ahora por la *Eternidad*. Pelea por la *Eternidad*. Padece por la *Eternidad*; porque padecer, y pelear en una vida, donde no se puede excusar el pelear, y el padecer, todo es en orden à vivir, ò en una eterna felicidad, ò en una infelicidad eterna.

La muerte es, la que dà la entrada à la *Eternidad*. Y quando tu llegues à la muerte, sino entras por la puerta del Paraíso, sino por la del Infierno, ò miserable de tí! Que podràs decir con el Rey de Inglaterra Enrique Octavo: *Perdidimus omnia*. Todas las cosas hemos perdido; porque si el Alma pierde al Alma, nada le queda, ò que perder, ò que ganar.

Luego que con la consideracion hubieres llegado à las puertas de la *Eternidad*, rebuelve en tu animo, que si bien la

Eter-

Eternidad es infinita, porque contiene en sí infinitos siglos, infinitos años, infinitos meses, infinitos días, infinitas horas, è infinitos momentos; y estos momentos, horas, días, meses, años, y siglos, son infinitos, sobre infinitos, ò infinitas veces infinitos: con todo eso, su aprehension, como si fuese de cosa finita, se estrecha entre dos terminos, que no tienen termino, *siempre, y jamás, jamás, y siempre.* O buen Jesus mio, que mar Oceano es este, sin suelo, y sin ribera, sin termino, y sin fin! O, que todos los pulsos se me alteran, y todas las venas me tiemblan, y toda la sangre en ellas se yela, quando me conturban mis pensamientos engolfados en este *jamás*, en este *siempre*!

Un *siempre*, que no tendrá jamás fin. Un *jamás*, que durará para siempre. Un *siempre*, que jamás debia apartarse de nuestro pensamiento. Un *jamás*, que siempre debia estar fixo en nuestra consideracion. Un *siempre*, que como cuchillo agudo pasa de parte à parte el animo del pecador. Un *jamás*, que como espina penetrante atraviesa el corazon del Justo. Un *siempre*, que espanta à los mas rebeldes. Un *jamás*, que hace temblar à las columnas

nas mas firmes de la Iglesia. Un *siempre*, que ha poblado los desiertos. Un *jamás*, que ha llenado los Monasterios. Un *siempre*, que ha guardado la pureza de las Virgines. Un *jamás*, que ha derramado la sangre de los Martyres. Un *siempre*, un *jamás*, que han engendrado la santidad, y mantenido la inocencia. O *jamás* ! ò *siempre* ! ò *siempre* ! ò *jamás* !

Jamás es malo , quien piensa en el *Siempre*.

Siempre es bueno , quien piense en el *Jamás*.

O *Eternidad* , que siempre ha de durar !

O *Eternidad* , que jamás se ha de acabar !

Yà tù , amigo mio , con la consideracion te hallas en medio de la *Eternidad* , que no tiene medio ; y tu Alma, sin aliento , atonita , y desmayada pregunta : Què cosa es esta *Eternidad* ?

La *Eternidad* es una duracion siempre presente. Un oy perpetuo , que nunca pasa. Un dàr bueltas de años , que nunca cesa. Un circulo , cuyo centro es el *siempre* , y la circunferencia el *jamás* ; porque durando siempre , en ningun
tiem-

tiempo puede jamás comprehenderse, ò terminarse. Una estable inmutabilidad, y una inmutable estabilidad. Una esfera, en la qual por ningun lado se halla fin. Una rueda, que siempre se està rebo- viendo sin pararse jamás. Una fuente, cuya agua siempre corre, y siempre re- corre, para tornar à correr, sin que su curso, y recurso cese jamás. Un manan- tial, que arroja de sí un Rio indefec- tible, ò dulcísimo de bendiciones, ò amarguísimo de maldiciones. Una culebra, que enroscandose muerde su cola; y así, confundiendo fin, y principio, jamás acaba de comenzar, y jamás comienza à acabar.

Tu querias saber, què cosa es la *Eternidad*, y lo has sabido sin saberlo; porque todas estas metáforas, que la describen, aunque dicen mucho, no di- cen nada: porque entre lo finito, qual es lo que dicen, y lo infinito, qual es la *Eternidad*, no hay nada de propor- cion, ni de semejanza. Despues de mil años, y despues de cien mil años, y despues de mil millones de millones de siglos, aun no habrá llegado el fin, ni el medio de la *Eternidad*; antes, pasa- dos

dos todos ellos, ella se quedará tan entera, como si entonces comenzara. Quanto la tierra será tierra, y quanto el Cielo será Cielo, y quanto Dios (ò Señor, qué cosa es esta! Y ella es certisima) será Dios, tanto los Bienaventurados serán Bienaventurados, y los condenados serán condenados. Y porque Dios será *siempre* Dios, y no dexará jamás de ser Dios; por eso los Bienaventurados *siempre* serán Bienaventurados, y no dexarán jamás de serlo; y los condenados *siempre* serán condenados, y no dexarán jamás de serlo.

O si bien considerasemos este *siempre*, y este *jamás*, quan ligera, y momentanea nos pareceria qualquiera pena! Quan dulce, y quan suave qualquier trabajo, por llegar à gozar de Dios eternamente! Quan lexos estariamos de todo pecado! Quan fervorosos seriamos en las obras santas! Quan bien gastaríamos este momento de vida, del qual depende la *Eternidad*!

Abridnos, pues, vos, ò Dios eterno, por vuestra piedad, abridnos los ojos del Alma, para que penetrè nos, y vivamente sintamos, como la *Eternidad* es in-

fini-

fnita , y como siendo interminable , para nosotros , ha de ser , ò sumamente feliz , ò infeliz sumamente. Y dadnos , que este momento de tiempo , que por sola vuestra bondad nos habeis concedido , de tal manera lo gastèmos , que merezcamos pasar de èl à la eterna felicidad.

Esto predicamos , esto gritamos , esto inculcamos à todos , para que se salven las Almas de los que , olvidados de la Gloria eterna , vãn precipitadamente corriendo à la pena eterna. Oid Christianos ; oid Pagãnos ; oid hombres todos , quantos vivis sobre la tierra , y habeis de morir , oid , y temblad de oir estas tres palabras : *Eternidad , siempre , jamàs*. Y alegraos vosotros , los que ya en el Cielo estais gozando de el sumo Bien , seguros de que le habeis de gozar por toda la *Eternidad , siempre , sin perderle jamàs*.

Oid otra vez hon bres viadores , que vivis en el mundo ; oid , pensad , y reparad , que de este momento de vida depende , ò la vida , ò la muerte eterna. A aquella conduce la Cruz de Christo , à esta los placeres del mundo . escoged de estos dos extremos el que quisieredes , que para esos han dado la libertad : escoged , vivir ,

ò morir; pero acordaos siempre, y advertid mucho, que es el vivir, y el morir eterno.

Quando hubieres llegado aqui con la consideracion, amigo Lector, San Crisostomo detendrá el curso desenfrenado de tus desordenadas pasiones, diciendo asi: Dime, quantas manos tienes? Dos. Dios te las guarde; mas porque son dos, si pierdes la una, te queda la otra. Y quantos pies tienes? Dos. Dios te los guarde; mas porque son dos, si pierdes el uno, te queda el otro. Y quantos oidos tienes? Dos. Dios te los guarde; mas porque son dos, si pierdes el uno, te queda el otro. Y quantos ojos tienes? Dos. Dios te los guarde; mas porque son dos, si pierdes el uno, te queda el otro. Y Almas, quantas son las que tienes? Si tienes dos, bien puedes descuidarte en su guarda, que si perdiéres la una, te quedará la otra. Pero hay de tí, que no tienes mas de una Alma, una alma sola, y una alma eterna; y si esta pierdes, no te queda otra; y si esta ganas, es una, que para tí vale por muchas, ò por mejor decir, por todas. Si esta pierdes, la pierdes para siempre, si esta ganas, la ganas para siempre. Ganada esta,

esta , no podrá jamás ser perdida ; y perdida esta , no podrá jamás ser ganada.

O Christiano , donde está la fè ? Donde el juicio ? Donde la razon ? Por qué dime tu ahora , te ruego , ò crees que hay *Eternidad* de gloria , ò de pena , ò no lo crees ? Sino lo crees , demasiado es lo que haces. Y si lo crees , ay de tí , que haces demasiado poco , puesto que de quatro palmos de tierra ; de un poco de humo de honra ; de un momentaneo deleyte ; de algunas piezas de tierra amarilla , de un puñado de los escrementos de una concha haces mas caso , que de tu pobre Alma ; y alma sola , y alma eterna ! No basta creer la *Eternidad* , sino se cree , como conviene.

Y si estas palabras , que de verdad son pocas , à tí , que estimas menos el Alma , que un vil dinero , te parecieren muchas , contentome , con que en tu corazon fixes estas dos solas : *Alma sola* , y *Alma eterna*. Para que quando la tentacion te acomete , y los objetos te atraen , y los sentidos te lisongean , con este escudo de diamante resistas à los golpes del enemigo ; como los resistió aquel Emperador , à quien el pensamiento bastísimo de

de la *Eternidad* quitò la Corona de la cabeza , diciendo : *Mas es el Alma*. O si cada uno à si mismo se repitiera muchas veces : *Mas es el Alma , mas es el Alma sola , mas es el Alma eterna*. Si tu fueses tan glorioso , como un Alexandro ; tan afortunado como un Cesar ; tan rico como un Creso ; tan hermoso como un Absalòn ; tan fuerte como un Sansòn ; tan amado como un Jonatàs. Si tuvieses todas las riquezas , todos los honores , todas las grandezas , y todos los placeres del mundo ; lloviendo siempre sobre tu casa un diluvio de felicidades. Pregunto , dentro de quatro dias , à la hora de la muerte , no lo havias de dexar todo , mal de tu grado ? Quando tu Alma , pobre , y desnuda , ha de dar aquel prodigioso salto , desde el tiempo à la *Eternidad* ? Pues entonces , hermano mio , dime , què serà della ? *Alma sola . y alma eterna*.

En suma , yo buelvo à decir , lo que es verdad , y ojalà no lo fuera. O no hay Fè , ò no hay juicio , ò no hay razon en el que peca.

Alma sola , Alma eterna. Eternidad , siempre , jamás ,

Erue

17

Erue à framea Deus Animam meam: & de manu canis unicam meam. Psalm. 21.

Salva animam tuam. Genes. 29.

POR la salud del Alma , ¡ò caro hermano!

Pon debaxo los pies , y arroja al viento,
Este vidro caduco , y polvo vano,
Que poco dura , y pasa en un momento.
Y por un bien eterno de antemano,
Sufre qualquier dolor , pena , ò tormento;
Y sea tu cuidado , y tu desvelo,
Hacer del lodo vil , oro del Cielo.

ETERNIDAD DEL CUERPO.

Qui amat animam suam , perdet eam: & qui odit animam suam in hoc mundo , in vitam æternam custodit eam. Joan. 12.

El que se ama en esta vida de tal manera, que por cumplir sus apetitos ofende à Dios , perderà su Alma para siempre: Pero el que se aborrece mortificandose, y contradiciendo à sus pasiones , la guarda para la vida eterna.

LA segunda Maxíma , que se saca de la consideracion de la *Eternidad* , es una firme resolucion de tratar mal al

B

cuer-

cuerpo, por tratarlo bien; y hacerle que padezca, porque no padezca. Estos dos axiomas, amigo Lector, si bien à la primera vista te parecerán enigmas, ò paradoxas; con todo eso, si los pesas en las balanzas de la Fè, descubrirás en ellos dos verdades; practicas infalibles, y potentísimas para convertirme: *padeecer, por no padeecer; y tratar mal, por tratar bien.* Porque creyendo con certidumbre de Fè, como creemos la resurreccion de los cuerpos, con la misma certidumbre sabemos tambien, que los cuerpos, con ofensa de Dios, tratados bien en esta vida, han de ser tratados mal por una *Eternidad* en la otra; y que los cuerpos mortificados, por no ofender à Dios en esta vida, han de ser vivificados, con eterno gozo en la otra. Luego quien trata mal su carne en el tiempo presente, la trata bien para la *Eternidad*; y quien la hace padeecer en este siglo, hace que no padezca en el futuro. Y asi, si te pareciere extraño, ò enigmático el título de esta Maxíma, *Eternidad del cuerpo*, corrige tu imaginacion, considerando, que si bien tu carne ha de ser pasto de gusanos, y convertirse en ceniza dentro de pocos, y brevísimos dias; con todo eso en el dia final del mundo esa

car-

carne misma , y no otra , ha de resucitar , y unirse con el Alma inseparablemente , para no volver à morir jamás. Verdad , que profundamente considerada , abre en el corazon de el Justo una vena de ambrosía , y en el ánimo del pecador hace correr un rio de hiel. Alegrase el Justo , quando se acuerda , que està aparejada para su carne , por el padecer momentaneo , una eterna retribucion ; y llenase de triste horror el pecador , quando considera , que à su cuerpo tanto amado , le està preparado por el momentaneo deleyte , eterno castigo.

O pluguiese à Dios , que el pensamien- to de la *Eternidad* , eternizase en el Pue- blo Christiano una Metamorfosi , ò trans- mutacion , no fábulosa , semejante à la de aquel mancebo mundano , que fabricando Castillos en el ayre , y Torres de viento sobre el arena , levantò el edificio de su salvacion eterna.

Este tal , como suele suceder à los ociosos , un dia , no sabiendo què hacer- se , saltando con su pensamiento de rama en rama , como dicen , quimerizaba con- sigo mismo , y decia : ¡O què buen tiem- po es el mio ! ¡O què feliz suerte , si du- rase siempre , si nunca se menoscabase !

¡O si yo pudiera embalsamar mi felicidad! No me faltan riquezas; abundo de amigos; banqueteo esplendidamente; vivo à lo grande; soy cortejado; doy à mis sentidos quantos gustos se les antoja. Y si bien todas estas dulzuras llevan su mezcla de amarguras; lo que mas me trae amargado es, el considerar, que todas se han de acabar, y un dia han de tener fin con la muerte.

¡O muerte, si yo te pudiera dar la muerte! ¡O si fuera posible siempre vivir, siempre gozar del mundo, y siempre seguir à los propios apetitos, y antojos! De aquí, pasando con la consideracion adelante, se decia à sí mismo: Si ahora viniera un Angel del Cielo, y me traxera una firma en blanco de Dios, que ponia en mis manos esta eleccion.

Tu has de vivir seiscientos años en una de dos maneras: ò estando los veinte y cinco de ellos en una estrechísima prision, entre millares de miserias, y los restantes en las anchuras de el mundo, gozando de todos sus placeres; ò por el contrario, los veinte y cinco entre estos placeres gustosos, y el resto en aquella prision tristísima. ¿Qual sería en este caso mi resolucion? Sin duda, que elegiría el primer par-

partido, y no el segundo, si ya del todo no hubiese perdido el juicio. Porque, ¿qué son veinte y cinco años, en comparacion de tantos siglos? Con veinte y cinco años de paciencia compraria quinientos y sesenta y cinco de alegria. Veinte y cinco años lo pasaría mal; pero quinientos y sesenta y cinco lo pasaría bien. Quando aquí llegò este mancebo, fue su corazon traspasado de una fuerte inspiracion de Dios, porque sintió una voz interna, que le decia:

¡O miserable! ¡O miserable de ti!
 ¡Còmo no ves, que contra ti mismo has dado la sentencía! Sean los años, que te restan de vida, no solo veinte y cinco, sino ciento, y seate concedido por todos ellos todo quanto te venga al pensamiento, de los bienes deleytables del mundo. Mas despues de ellos, ¿qué te enseña la verdadera Fè? ¿Quántos años se han de seguir? No seiscientos, no seiscientos millonos, mas siglos eternos: en los quales vivirás muriendo, con una infinidad de penas, è infinitamente mayores, de quantas puede concebir entendimiento humano. ¿Parecete, pues, bien este partido? ¿Parecete, si este contrato es por ambas partes igual?

La consideracion de esta Arismetica Divina, le hizo resolverse à este tal à no trafagar ya mas con el mundo, y sus cosas.

¡O quan dulce, y suave nos haría la mortificacion de nuestra carne el pensamiento de la *Eternidad*, sino se apartase jamás de nuestro corazon, ò por lo menos algunas veces se albergase en él! Hombre Christiano, por lo mucho que amas, no digo yo à tu Alma, sino à tu cuerpo, ruegote, que consideres muchas veces estas palabras: *Breve vida, eterna vida. Breve padecer, eterno gozar. Breve gozar, eterno padecer.*

Si el cuerpo se lamentare del ayuno, confortalo con el pensamiento de los banquetes eternos; si se quexare del vestido pobre, consuelalo con el pensamiento de la estola inmortal; si se doliere del padecer, enjuga sus lagrimas con el pensamiento del eterno gozar.

Zuxis, Pintor célebre, preguntado por què estaba tanto tiempo en perfeccionar sus pinturas? Respondio: *Diu pingo quoniam Aeternitati pingo.* Pinto tan de espacio, porque pinto para la *Eternidad*. Entienda bien nuestro cuerpo, que sus pinturas son pinturas eternas. Toda pena-

lidad , tolerada por amor de Dios , es una pincelada en el quadro de la *Eternidad* bienaventurada ; y todo pecado grave , cometido por amor del sentido , es una pincelada en el quadro de la *Eternidad* infeliz. Por eso querria yo , que en la vida espiritual se halláse un movimiento perpetuo , qual no han hallado los Filósofos en la Naturaleza , con que nuestros ojos del Alma continuamente se moviesen àzia arriba , y àzia abaxo , acompañados con una lengua intelectual , que siempre estuviese diciendo : *Cielo , è infierno , dia , y noche , padecer , y gozar , vida , y muerte , muerte sin vida , vida sin muerte , gozar sin padecer , padecer sin gozar , noche sin dia , dia sin noche . Y dia , y noche padecer , y gozar , vida , y muerte todo eterno .*

Y no tratamos aqui , amigo Lector , de una *Metafisica* espiritual , que puedes decir , no la entiendes , por ser ella muy sutil , y ser tu muy rudo : mas tratamos de tu cuerpo , y de tu carne , y de tus miembros , y sentidos : y decimos , que à esa carne misma , à ese cuerpo , à esos miembros , à esos sentidos tuyos , y de tí tanto amados , y regalados , dentro de quatro dias brevísimos , dias de vida mortal,

tal, ò de muerte viviente, les ha de caber forzosamente, ò un dia eterno, ò una noche eterna, un eterno gozar, ò un eterno padecer, una eterna vida, ò una eterna muerte, un Paraiso eterno, ò un Infierno eterno.

Habla, pues, hermano freqüentemente con ese tu mismo cuerpo, y dile: Acuerdate, cuerpo mio, que eres eterno, y vives para ser eternamente feliz, ò infeliz; ojos mios, no ofendais à Dios con el mirar, porque sois eternos; manos mias, trabajad por amor de Dios, porque sois eternas; pies mios, caminad por el camino de los divinos preceptos, porque sois eternos; oidos mios, escuchad la palabra de Dios, porque sois eternos; carne mia, mortificate, y haz penitencia, porque eres eterna.

Prediquémos à nuestros sentidos, como predicaba Christo à sus Discipulos con aquella sentencia, que aunque no està en el Evangelio, la refiere Clemente Alexandrino: *Estote boni Trapezitæ*.

Sed buenos Banqueros, ò Cambiadores, y estimad las monedas, no por lo que parecen, sino por lo que valen: dad la moneda vilísima de este cuerpo mortal, que no vale un quarto, por los tesoros
pre-

preciosísimos de los bienes eternos. Y si quereis darle un valor inestimable, aunque es de tierra, pisad, y hollad esa tierra en esta vida, y la hallaréis en la otra, despues de la resurreccion, convertida en oro.

Estas brevísimas palabras, si ya vuestro corazon no es de piedra, como saetas agudas le traspasarán, abriendo en él una vital herida, y poniendoos por exemplar el cuerpo de San Lorenzo, asado en las parrillas, y su corazon abrasado de amor Divino, sentiréis, que al vuestro se dice por boca de Agustino: *Beatitudinem hic parare possumus, possidere non possumus.*

Si autem mortuum fuerit (granum frumenti) multum fructum affert. Joan. 12.

LAS gotas de la sangre, ò Penitente, Rubies son, y perlas las del llanto. Cetro, y Corona el tolerar paciente, Silicio, hambre, sed, dolor, quebranto, Penas, que allà dán gloria permanente, Y acà de un pecador hacen un Santo; Con que hacen allà, que à larga mano, Produzca fruto eterno el muerto grano.

ETER-

ETERNIDAD DEL PARAISO.

Quod in præsenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis. 2. Corint. 4.

Lo momentaneo, y ligero de toda tribulacion nuestra, sufrida en esta vida, causa en nosotros en la otra un excesivo, y eterno peso de gloria.

LA tercera Maxîma de salud, que se saca de la consideracion de la *Eternidad*, es una cuerda resolucion de dar la nada por el todo, la muerte por la vida; lo presente por lo futuro; el tiempo breve por el infinito; y la tierra por el Cielo. Oh! quan bien decia Tomás Moro, que muchos con la mitad de trabajo, con el qual compran la eterna perdicion, y aûa con menos, pudieran adquirir, si quisiesen, la Bienaventuranza eterna.

No tratamos aqui de la grandeza, y calidades de la Gloria, siendo nuestro fin el tratar de su *Eternidad*. Solo exôrtamos al Lector, que considere el sentimiento de San Agustin, que dice, que por solo gozar un dia de la Gloria del Paraíso, fuera bien

bien empleado el padecer todos los tormentos, que en esta vida presente se pueden padecer. Y que pondere atentamente, lo que escribe Alano, Autor muy grave, de cierta Monja difunta, despues de una enfermedad gravísima; la qual apareciendose (por Divina permission) vestida de gloria à una su conocida, entre otras cosas le dixo: *¡O amiga, quan grande es la gloria, que Dios me ha dado en el Paraíso! Hagote saber, que por ganar tanto mas de ella, quanto merecia sola una Ave Maria, aunque fuese rezada, no con muy grande devocion, de buena gana volvería yo à padecer toda mi tan grave enfermedad, y las agonías de la muerte.*

Y si esta recompensa tan sin medida de las buenas obras, que Dios dá à sus escogidos, huviera de tener fin, alguna excusa pudiera tener la locura de aquellos, que no se curan de ella: pero no ha de tener fin, nunca se ha de acabar, es eterna. Y como quiera, que las dulzuras, y gustos terrenos vienen mezclados, con la amargura de la memoria amarga de su fin; las dulzuras, y gustos Celestiales por este lado son inestimables, porque jamás han de tener fin. *¡O mi Dios, quan poco nos cuesta una Eternidad de un bien infinito!*

¿O Señor eterno, con qué lágrimas se puede dignamente llorar esta miseria! ¿Qué siendo nosotros criados para el Paraíso, ó nunca, ó pocas veces levantamos los ojos del Alma, para mirar aquella nuestra verdadera patria, y para considerar, como el Paraíso es eterno?

*Si el Paraíso eterno fuese considerado,
Todo el mundo sería santificado.*

¿Y qué no hace un hombre, por adquirir riquezas? ¿A qué peligros no se expone, por ensuciarse en los deleites del sentido? ¿Qué trabajos no tolera, por encumbrarse al precipicio de las honras? Siendo así, que sobre todo esto, que el hombre vanamente desea, Dios ha derramado muchas hieles, y ha puesto un poco de polvo, por termino de las olas tumultuantes de nuestros diseños, y caprichos. Hoy en figura, y mañana en sepultura. ¿Cuántos, y cuántos son, los que malvaratan el oro del Cielo, por el lodo de la tierra!

Con la qual consideracion, el que tuviese la eloqüencia admirable de S. Euquerio, podría fabricar una cadena de oro, para hacer esclavos de la *Eternidad* à todos los hombres.

¿Qué ganancia (dice él) se puede persuadir un hombre, que hace, quando à

costa de fatigas , compra su perdicion eterna , y pierde su eterna felicidad ? Lo qual es cierto , que no se puede llamar ganancia , sino perdida ; porque la ganancia consiste en perder poco , y adquirir mucho. ; O miserables de nosotros , que siendo tan cuidadosos , y diligentes por nuestros intereses , damos en nuestro animo el ultimo lugar à aquel cuidado , que debiera tener el primero ! Cuidado , que no solo debiera ser el primero , mas debiera ser solo. Amad en buen hora la vida , pero sea la eterna : buscad la vida , pero sea la eterna : *Amantes vitam , insinuamus , ut ametis æternam.*

San Felipe Neri se apareció despues de muerto vestido de gloria à una persona su devota , y le mostrò detrás de sí un camino muy largo , todo cubierto de abrojos , y de espinas , y le dixo : *Este es el camino , por donde se vá al Paraíso , quien quisiere coger las rosas del Cielo , es necesario , que pase por las espinas de la tierra.*

El mismo Santo , queriendole hacer Cardenal , se fue huyendo , y gritando : *Paraíso , Paraíso.* Aprended vosotros de semejantes exemplos , dice el citado Euquerio ; porque no puede haver mayor locura , que cuidar mucho de lo poco , y cuidar

dar poco de lo mucho : *Brevi temporis curam maximam , & maximo temporis curam brevem impendere.*

Non enim habemus hic manentem Civitatem ; sed futuram inquirimus.

Ad Heb. 13.

LA Ciudad de este mundo, ò viandante,
No es la patria , à que vas , es un
Hospicio,

Si fixo en èl , no pasas adelante.

Pierdes con indecible perjuicio,

Todo el tiempo presente , y el restante,

Y como un caminante sin juicio,

Pierdeste à ti , perdiendo tu jornada,

Y al fin perdiendo el todo por la nada,

ETERNIDAD DEL INFIERNÓ. 31

Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Quis habitabit ex vobis, cum ardoribus sempiternis? Isai. 33.

¿Quién de vosotros tendrá atrevimiento para habitar, rodeado siempre de el fuego tragador del infierno, y penetrado con sus sempiternos ardores?

LA quarta, y ultima Maxíma de salud (que por ventura es la primera en la fuerza, para quebrantar los corazones empedernidos) sacada de la consideracion de la *Eternidad*, es ponerse en viage para el infierno, y entrar en vida con el pensamiento en aquel abismo de tormentos, para no entrar con la realidad en él despues de la muerte: *Descendant in infernum viventes* (Dice David, y añade Bernardo) *Ne descendant morientes.* ¡O formidable palabra!

INFIERNO.

ESTA es una medicina de un solo ingrediente, mas poderosa para purgar toda la podredumbre del corazon humano, y dar al Alma la salud de la gracia. Pen-

se-

semos bien en las penas del infierno ; porque *non sinet in Gehennam incidere Gehennæ recordatio* : dice San Chrisostomo. No dexa caer en el infierno la memoria del infierno. Y me atrevo à decir , que si los hombres todos tuviesen fé viva , y memoria atenta del infierno , estaría despoblado el infierno. ¡ O Dios mio ! El infierno está lleno de Almas ; porque , ò no se cree , ò no se piensa en el infierno.

En las partes de Nortumbria murió un hombre , llamado Drichelmo , y por permission de Dios , despues de haver visto las penas del infierno , volvió à esta vida ; y mudò la suya pasada de tal manera , que daba bien à entender , aún à quien no le conocia , que havia estado muerto , y que havia visto el infierno : porque no solo tolleraba por muchos dias rigurosísimos ayunos , vestía horrendos silicios , se ceñía cadenas de hierro , con puntas agudas , se disciplinaba hasta derramar sangre , y dormia sobre la desnuda tierra ; pero buscando todos los modos de padecer , se metía hasta el cuello en el agua helada , y se abrasaba las carnes con carbones encendidos. Algunos hombres prudentes , no aprobando esta manera de vida , lo reprehendian , porque trataba su carne indis-

cre-

cretamente , con tan excesivos rigores , siendo homicida de sí mismo. Mas èl , con palabras afectuosas , acompañadas de suspiros , y lagrimas , respondia : *Peiora his ego vidi*. Peores cosas , que estas son las que yo he visto en el infierno.

¡O mi Dios ! Decidme pecadores obstinados , exclama San Geronimo , ¿quándo oís decir : Fuego , yelo , azufre , hedor , gusanos , escorpiones , tormentos , dolores , pasmos , demonios , infierno eterno ; què concepto haceis de estas cosas ? ¿Què son una ficcion , representada en el teatro ? ¿Què son una exâgeracion , encarecida de Predicadores ? ¿Què son una fábula inventada de Poetas ? *Sed joci joci non sunt , ubi supplitia intercedunt*.

Decidme mas , ¿vuestra carne por ventura es de hierro ? ¿Vuestro cuerpo es de bronce ? ¿Vuestros miembros en la otra vida han de ser de diamante ? Cierto es , que no. Pues si ahora no os basta el ánimo para andar por un quarto de hora descalzos sobre unas brasas encendidas , ¿còmo os bastará entonces para estar todos enteros sepultados por toda la *Eternidad* , en aquel fuego del infierno , en cuya comparacion el nuestro de acá es como pintado , segun dice San Agustin ?

¡Ó infierno! ¡ò infierno eterno! ¡Y
 què en tì tantos se precipiten! ¡Y què tan
 pocos en tì piensen! Desorden es éste, en
 que los hombres son peores, que los de-
 monios: porque un demonio, dice San Ci-
 rilo, se espanta de oír esta palabra *infierno*:
Quem ipse quoque diabolus pertimescit.
 Y con todo eso un hombre no le teme.

O tu, Christiano, que à rienda suelta
 vas corriendo al infierno, gasta, te ruego,
 un poquito de tiempo en leer e te breve
 discurso. Ponte à pensar en la *Eternidad*,
 y corta con la consideracion de ella cien
 mil años, corta mas cien mil millares de
 millares de siglos. ¿Piensas tù que quitados
 esos, has acertado à la *Eternidad* en una
 gota? Torna de nuevo à separar de ella
 otros mil millones de millones de años.
 Crees tù de haver encontrado ya con el
 Alfa, y Omega de la *Eternidad*? Quitale
 demás de lo dicho tantos millones de si-
 glos, quantas son las Estrellas del Cielo;
 y quantas son las gotas de agua de todo el
 mar; y quantas son las arenillas de que se
 compone toda la tierra; y quantos son los
 atomos de todo el ayre. Despues de quita-
 dos, y pasados, como de verdad han de
 pasar todos estos numeros de años, y de
 siglos, se queda la *Eternidad* tan entera,

como si aquel dia comenzara ; en quanto siempre se queda sin termino , siempre sin fin , siempre inmensurable , siempre infinita , y despues de qualquier numero de siglos imaginables , siempre , siempre , siempre infinita.

Supongamos , que hiciese Dios con los condenados este pacto : Llenese todo este globo del mundo , hasta el Cielo estrellado (cuya concavidad se supone tan grande , que para pasar su diametro en cien años , era menester correr cada dia 6850 leguas horarias) llenese , pues , este globo de arenillas tan menudas , que cada una sea insensible , y despues de pasado un millon de años venga un Angel , y tome , y saque fuera del globo una arenilla , y pasado otro millon de años , vuelva , y saque la segunda , y así sucesivamente tras cada millon de años pasados venga , y saque una , que despues de haver acabado á este paso de sacar el Angel este tan incomprehensible numero de arenillas en este tan inconceptible numero de millones de años , dexaodo este globo de tan inexplicable grandezza vacío de ellas ; entonces han de cesar vuestras penas , y os habeis de ver libres de ellas. Esta nueva sería para los infelices condenados de tanto con-

consuelo , y alegría , que grandemente les aliviaria sus tormentos , y ya en adelante de alguna manera se reputarian felices ; porque dirian : Insufribles son las penas , que padecemos , è incomprehensible es el numero de millones de años , en que las hemos de padecer : mas al fin es numero finito , que se ha de acabar. Pero (ò infinidad de la Divina Justicia !) de hecho han de padecer los condenados todos sus tormentos sin alivio , por todo este incomprehensible numero de millones de años ; y pasado èl , de nuevo han de comenzar à padecerlos , con el mismo rigor , que el primer dia , que entraron en el infierno , y continuar padeciendolos por toda la *Eternidad* , para siempre , y sin fin. Y este es artículo de fé infalible. ¡ O locos de los Christianos , que creyendolo , se atreven à pecar !

Punieris , ò infelix Peccator (dice un devoto contemplativo) per mille annos ; & illis exactis , per millia millium cruciaveris ; & post mille millia annorum , quasi necdum puniri cæperis per infinita annorum spatia iterum torqueberis ; nullamque annorum aut sæculorum multitudinem cogitabis qua exacta . non supersit tibi infinita duratio qua pæna plecteris. Que es decir : Tu infe-

infelicitad (ò pecador miserable!) si te condenas, contendrà en la duracion de los siglos, con la *Eternidad* de Dios: porque será como ella, interminata, è interminable. Dios será siempre vivo, y tu siempre muerto, y vivo solamente al padecer, y al penar. Y así, como no puede ser, que Dios no sea Dios; así no será jamás, que el Bienaventurado, no sea jamás Bienaventurado, y que el condenado, no sea condenado.

Yo considero alguna vez, como si mirase desde lo alto del Cielo, à lo baxo de la tierra, ¿què es lo que están haciendo todos los hombres en este mundo, siendo, como son, todos criados para el Paraíso? ¿En qué se emplean? ¿En qué piensan? ¿O cosa de grande admiracion! Unos se están cegando con el humo de las honras; otros se están ensuciando con el lodo de los deleytes de la carne; otros se están punzando con las espinas de las riquezas, y pocos son (ò quantos pocos!) los que aspiran de veras à aquellos bienes, que solo son verdaderos bienes, y son eternos.

El infierno tiene sus puertas abiertas, y la mayor parte de los hombres viven en esclavitud del demonio, por el pecado, porque toda carne ha corrompido su carrera,

rerá; y en aquellos abismos de penas entran , para no salir jamás , innumerables Almas , por las quales Christo nuestro Señor derramò su sangre , y diò su vida. ¿Còmo, pues , ò siervos de Dios, los que teneis ojos de zelo , y entrañas de piedad , no llorais con lagrimas de sangre esta tan lamentable miseria?

Creeme , ò Mancebo Christiano , que si antes de irte precipitando con la vida licenciosa desenfrenadamente àzia el infierno , consideráras estas cosas atentamente, sería imposible , que te resolvieses à comprar con un momentaneo gozar en esta vida , un eterno padecer en la otra.

Si del profundo del abismo (permitiendolo así Dios) los demonios traxesen arrastrando à Judas , y te lo pusiesen delante de los ojos tal , qual alli se halla, atado con cadenas de fuego , palido , desangrado , leproso , hediondo , sucio , abominable , comido de gusanos , lleno de heridas , lleno de dolores , afligido , è increíblemente atormentado ; ¿què horror causaría à tus ojos , y à tu ánimo este espectáculo? Figuratele , pues , así con la imaginacion , como si le tuvieras presente , y preguntale : Dime tu , ò Judas , ¿què dolores son estos , què penas , què tormentos,

tos, los que padeces? ¿Quántos años ha, que estás en el Infierno padeciendolos, y quántos te restan de estar en èl à ti, y à todos los demás condenados?

Nuestras penas son gravísimas (respondería èl) son continuas, y sin interrupcion, y son eternas. El minimo de nuestros dolores sobrepaja à todos los dolores juntos, que la Justicia de Dios, ò la Justicia de los hombres ha descargado sobre la tierra; pero por muchas que sean nuestras espinas penetrantes, con todo eso nos parecerían rosas, si tuviesemos algun alivio, ò refrigerio, ò si huviesen de tener fin. Mas ay, que del todo estamos desesperados de salir jamás de tormentos tan terribles; ni una hora, ni un momento tenemos, en que no seamos atormentados, de dentro, y de fuera, en el Alma, y en el cuerpo, el dia, y la noche, rodeados de tinieblas, de humo, de azufre, de fuego, y de demonios.

Vosotros reposais, y nosotros en el fuego: vosotros reís, y nosotros en el fuego: vosotros comeis, y bebeis, y nosotros en el fuego: vosotros paseais, y nosotros en el fuego: vosotros negociais, y nosotros en el fuego. ¡O miserables de nosotros, à quienes la Justicia Divina no concedió jamás,

más , ni un quarto de hora libre de intolerables tormentos ! Nuestros tormentos son eternos : yo ha mas de mil y quinientos años , que estoy en ellos . y Caín mas de cinco mil ; y aún no ha llegado el fin , ni el medio de nuestro padecer ; antes hemos de estar siempre , y para siempre en el principio . Porque mientras Dios será Dios , Judas será condenado , y Caín será abrasado , y todos los Reprobos serán atormentados .

Ahora , pues , Christiano Lector , por las entrañas piadosas de Jesu-Christo , y por el amor , que tienes à tí mismo , lee , y vuelve à leer ; piensa , y vuelve à pensar quanto aquí està escrito , y pregunta à menudo à tu alma , y cuerpo , à tus potencias , y sentidos : *¿ Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante ? ¿ Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis ?* ¿ Còmo será posible que yo , que soy tan delicado , que no puedo sufrir una mala cama , ni una picadura de un mosquito por breve tiempo , haya de estar para siempre sumergido en aquel fuego tragador , penetrado con sus llamas , y abrasado con sus ardores , y padecer todas las demás penas del Infierno , para el entendimiento humano incomprehensibles ,

y sobre todo eternas? Y con todo eso, no solo es posible, sino tambien muy contingente, que estè, y padezca, siendo, como es, muy contingente, que me condene. Supuesto, que es certísimo, que son muchos (aún de los Christianos Catolicos) los que se condenan, y pocos los que se salvan; porque como claman las Escrituras Sagradas, son muchos los llamados, y pocos los escogidos; y el camino de la perdicion es muy ancho, y muchos los que entran por èl; y el de la vida muy estrecho, y pocos los que con èl encuentran; y solos arrebatan el Cielo los que se violentan, y estrechan, para entrar por la puerta angosta. Estas consideraciones frequentadas, te abrirán los ojos del Alma, para que claramente veas, como te conviene vivir.

Pues solas estas palabras: *Infierno, y jamás, infierno, y jamás*, repetidas en voz alta muchas veces por un Sacerdote, siervo de Dios, bastaron en el siglo pasado para convertir à buena vida à una muger mundana.

Hombre viador à ti tambien, qualquiera que seas, repito yo estas ahora: *Infierno, y siempre; Paraíso, y siempre; Infierno, y jamás; Paraíso, y jamás*. Si una
sola

sola vez entras en el *Paraiso*, poseerás siempre un bien sumo, sin temor de perderle jamás. Y si una sola vez entras en el *Infierno*, padecerás siempre un sumo mal, sin esperanza de evitarle jamás. Y ahora vives en contingencia de ambos extremos. *Paraiso, siempre, jamás; Infierno, siempre, jamás.*

Qui non expergiscitur ad hæc tonitrua; jam non dormit, sed mortuus est, dice San Agustin. El que con estos truenos no despierta, ya no está dormido, sino muerto.

Ignis eorum non extinguetur. Isai. 66.
& Marc. 9.

SI este de acá, como pintado fuego,
No se puede tocar, sin gran dolor;
Tu que al infierno estimas, como un juego,
¿Cómo podras sufrir su eterno ardor?
Con lágrimas, pues, laba, sea luego,
De tu pasada vida todo error,
Que si pudiera un reprobó otro tanto,
Sin duda, que vertiera un mar de llanto.

CON-

CONSIDERACION DE LA CERTIDUMBRE de la muerte.

ES indispensable dexas en fin esta vida, y con ella las riquezas, gustos, empleos, negocios, entretenimientos, amistades, y todo lo que ahora hechiza los sentidos, y embelesa el corazon. ¡Verdad terrible! ¡Bocado amargo! Ahora estoy vivo, y sano; pero alguna vez estaré enfermo, luego moribundo, luego agonizante, ultimamente muerto. El otro, que ahora anda por su pie (ò en Coche con todos los aparatos de vanidad) algun dia será llevado por ajenas manos à la sepultura. La otra muger presumida, que ahora se asusta con oir nombrar la muerte, ultimamente irá à parar al sepulcro. Todos los que ahora viven, al fin han de morir: *¿Quis est homo, qui vivet, & non videbit mortem?* (Ps. 88.) Me pasmo quando me acuerdo de los muchos amigos, compañeros, y conocidos míos, que ya son difuntos. ¿Mas donde està ya su sabiduria, ò su poder, ò sus riquezas, ò su hermosura, ò su vanidad en el vestir, en el comer, y la ostentacion? Ya desapareciò todo eso. No es mucho, pues faltaron tales sugetos, sobre que se fundaban esos accidentes. ¡O!

y con quanta verdad dixo el Profeta: *Toda carne es heno, y toda su gloria, como la flor del campo.* (Isai. 40.) Ya se secò aquel heno, que antes hablaba con dulzura, reía con agrado, miraba con viveza, &c. Ya se deshicieron en polvo aquellas manos, que tantas riquezas juntaron, y aquellos ojos, que tantas vanidades vieron. Ya se comieron los gusanos aquellas carnes podridas en otro tiempo tan hermosas, por cuyos deleytes se cometieron tantos pecados, y por ellos sus almas, quizá estén ardiendo en los infiernos. Ya sus huesos se secaron, algunos se reduxeron à polvo; y otros, como las calaveras, y canillas duran para imprimir los muertos un saludable desengaño en los vivos. Y en breve se acabará tambien todo para mi, y mi cuerpo quedará tan hediondo, que nadie pueda sufrir su hedor. Pues ¿què locura es la mia en procurar con tantas ansias los bienes temporales; y en regalar, componer, y no mortificar este saco de podre, que será presto pasto de gusanos? Gran prudencia será resolverme à dexas el amor del mundo, antes que el mundo me dexe, y à despreciarle, antes que èl me desprecie. Gran sabiduria será prevenir con mortificacion voluntaria las violencias de la muerte, y
antes

antes que esta me robe el uso de los sentidos , hacer , que mueran à sus gustos , antes , que me prive de los amigos , y riquezas , dexar los escandalos , y aplicarme à redimir con limosnas mis pecados.

Las ideas , que tengo al presente estendidas dicen bien con la certidumbre de mi muerte. ; O engaño miserable ! Tanto afàn por las riquezas , honras , ciencia , lustre de la familia , ascensos , opulencia : tanto empeño en edificar , y unir casas à casas , &c. Tanto desreglamento en las costumbres , y olvido de las virtudes , ¿ no es todo esto indicio de estar tan apegado à este destierro , como si en èl hubiera de vivir eternamente ? ; Miserable de mi ! ¿ Quándo acabarè de conocer , y enmendar mi ceguedad ? Si yo creyera , como debo , la certidumbre de mi muerte , y que me puede acometer en cada instante , viviera como vivo ? Para cosas dudosas de alguna monta , haría yo grandes prevenciones. Todos las hacen , quando esperan en su casa algun huespede magnifico , y tal vez no viene , y quedan frustradas aquellas preparaciones costosas. Mas dime , alma mia , ¿ has oido decir , que la muerte no haya venido à alguno , y asi . que las oraciones , limosnas , sacramentos , penitencias ,

cías , y demás buenas obras , con que la
 esperaba , quedaron burladas , y le fueron
 en vano ? Si en este instante muriera , ¿ qué
 meritos de virtudes llevaría yo à la eter-
 nidad ? Consideren aquí las personas mun-
 danas , y deliciosas , su vida . ¿ Son meri-
 tos para la eternidad un sueño prolongado
 con exceso ? ¿ Una mañana perdida en
 componerse ? ¿ Una Misa sin devocion solo
 por curiosidad de ver , y ser vistos ? ¿ Una
 comida de gula ? ¿ Una bebida de profu-
 sion ? ¿ Una leccion de libros profanos , en
 que se tiñen de las pasiones de otros , como
 si no tuvieran bastantes con las propias ?
 ¿ Un paseo en vanidad , ostentacion , y
 soberbia ? ¿ Una tertulia , en que pasan con
 libertad las palabras de mentira , de mur-
 muracion , &c. ? ¿ Una asistencia à saraos,
 bayles , comidas ? ¿ Una visita freqüente,
 ò quotidiana , y à solas con la otra perso-
 na , que le tiene robado el corazon , don-
 de el secreto , la dulzura , y la diversidad
 del sexô instigan à mil necesidades ?
 ¿ Unas pasiones no domadas , y una vida
 siempre de diversiones , sin practica de
 humildad , penitencia , oracion , y demás
 virtudes ? ¿ Pobre de mí si fueren estos los
 meritos , que tengo prevenidos para la
 eternidad ! Me confundo , Dios mio , al ver
 mi descuido en atesorar las virtudes .

47

CONSIDERACION DE LAS

amarguras de la muerte.

O Muerte, ¡què amarga es tu memoria! Es amarga, *por lo que la precede, la acompaña, y la sigue.* La precede una enfermedad con dolores, con pervigilios, con melancolias, con fastidio à las medicinas; sino es que sea de repente, que será mayor desdicha. Mas, ¡ò si supieran los hombres del mundo, si han sido distraídos, aprovecharse de este aviso, que Dios dá la enfermedad! Pero la lastima es, que entonces, principalmente si los enfermos son ricos, y distinguidos segun el mundo, todas las atenciones, por lo regular, se emplean en la enfermedad del cuerpo, y suele descuidarse de otras enfermedades mas peligrosas, que padece el alma. Les dicen los asistentes, que no es cosa de riesgo. Les ocultan con maña, y artificio todas las señales, que en ellos se descubre de una muerte vecina. Los amigos les dán la enhorabuena de una pequeña mejoría, que no es tal en la realidad, sino en la última llamarada de la candela de la vida, que ya vá à apagarse. Los hablan mucho de la destreza, y diligencia de los Médicos, de la fuerza, y virtud de los remedios,

dios, que se les aplican ; sin hablarles una palabra del remedio , que mas necesitan, que es la penitencia : los enfermos los creen por no volver sobre sus conciencias, ni desenredar la madexa de sus pecados muy feos , muy numerosos , y muy antiguos. ¡Què lastima! Se halla el enfermo à las puertas del infierno , y no hace esfuerzo para apartarse de ellas. Se halla rodeado ya de los dolores de la muerte , y de los peligros de las llamas eternas , y èl disimula consigo mismo , y con los circunstantes por dilatar los Sacramentos. ¡O dilaciones , principios , no pocas veces , de la condenacion! Porque de al sucede , que ese enfermo , que si desde que se sintiò malo hubiera pensado en una buena confession , quizá , despues de una vida de culpas hubiera hallado espacio de penitencia, por ir dando largas , cae en un delirio , ò en un letargo , de que no vuelve , y antes de morir en el cuerpo , ya muriò la vida racional , y quedò sin poderse convertir à Dios. O si tal vez vuelve en sí hallase ya perdida la memoria , atonito el entendimiento , confusa la voluntad , la respiracion agonizante , lleno de tantos pecados, y enredos , que no sabe por donde empezar. ¡O Dios eterno! ¡Què en un acciden-
te

le repentino, y executivo muera un hombre sin saber, que se muere, y en un punto baxe à los infiernos, ¡fatal desgracia! ¡Pero que à un enfermo de muchas semanas, y aún meses le sorba la eternidad, sin saber, que estaba vecino à sus puertas, y que por ser rico le suceda esta desgracia? ¡O riquezas reservadas para el daño de su Señor! (Eccle. 5.) Pero dexando los otros, ponderaré lo que por mí pasará.

Agravada la enfermedad, me dirán, aunque tarde, que me disponga para los Sacramentos. ¡Què noticia tan terrible, y de tan tristes, y funestos pensamientos! La muger, los hijos, las riquezas, los gustos, los negocios, los delitos, las deudas, la confesion, el Viatico, la Uncion, la mortaja, la sepultura, los gusanos, la muerte, el juicio, el infierno, las penas, los demonios, la eternidad, todo esto se presentará en un momento à mi espíritu abatido. Viene ya el Confesor, al verlo sudaré, daré suspiros, me miraré atonito, y suspenso, sin saber por donde he de empezar. ¡Què confusion! En medio de ella me confesaré, sin saber lo que hago, responderé al Confesor, sin saber lo que me digo; esto me sucederá si para enton-

ca, reservo el disponerme. No permitais
 en mi, ó Dios mio, tal ilusion. Ahora me
 convierto à vos, ahora dexaré en una sa-
 ludable confesion todos mis pecados, para
 no verme entonces en tales angustias. Vie-
 ne ya el Santo Viatico. ¡què éco tan sen-
 sible hará en mi corazon el sonido de la
 campanilla! ¡Què trastorno! ¡Què confu-
 sion! ¡Què lamentos resonarán por aque-
 llas salas, y antesalas que hubiesen sido
 abitacion de un continuado placer, y de
 otro espiritu inmundó! ¡Ay de aquellos, y
 aquellas, que le hubiesen servido! ¡Què
 lance tan terrible! Ahora muchas muge-
 res presumidas se consideran à sí mismas,
 como unos idolos rodeadas de necios ado-
 radores, que las cortejan, las inciensan,
 y les sacrifican su libertad, y aún su con-
 ciencia. Mas ay de ellas quando en la ve-
 cindad del de la muerte entre en sus casas
 el arca del nuevo testamento Jesus Sacra-
 mentado, para que le reciban por viatico!
 En su presencia caerán en confusion esos
 idolos de profanidad, así como en otro
 tiempo en presencia del Arca del Testa-
 mento antiguo cayò el Idolo de Agon, y
 toda la alegría de su Templo se trocò en
 llanto. En fin recibo el Santo Viatico, y
 me quedaré à solas con mi Dios en el pe-
 cho.

cho. ⁵¹ ; Què soledad tan melancolica del
reo , con el que será presto su Juez ! Sigue
despues la Santa Uncion , y me ungirá el
Sacerdote los ojos , y demás sentidos im-
plorando las misericordias de Dios , para
que me perdone los pecados , que he come-
tido con ellos. ¡ Ay Jesus mio ! Si yo ha-
viese tenido toda mi vida ojos libres , oídos
licenciosos , lengua maligna , manos im-
puras , y pies ligeros para la maldad , ¡ què
desconsuelo ! Allí me acompañarán dolor-
es en el cuerpo , escrúpulos , y congoxas
en el espíritu. Llegará à su tiempo el Sa-
cerdote , y despues de haver invocado à
los Santos , para que rueguen por mí , le
dirá con imperio à mi Alma : *Proficiscere
anima christiana de hoc mundo , &c.* Sá-
ya de este mundo , alma christiana , en el
nombre de Dios Padre Omnipotente , que te
criò : en el nombre de Jesu Christo hijo de
Dios vivo , que padeciò por ti : en el nom-
bre del Espiritu Santo , que en ti se derramò , &c. ¡ Què despedida de tanto desco-
suelo ! A Dios Padre mi Criador no obe-
deci : al Hijo mi Redentor volvi à cruci-
ficar con mis culpas : al Espiritu Santo mi
Santificador contristè con mis reveldias ,
¡ què será de mí ! ¡ O Trinidad Beatísima !
mar inagotable de misericordia , apiádaos
de

de mi en aquellas agonias. Ya conozco, que mi alma empieza à arrancarse de este mundo de los empleos, diversiones, placeres, hacienda, amigos, hijos, mujer, &c. ; Què sentimiento tan grande! Ya mi cuerpo empieza à sentir la próxima salida del alma, y dá la señal en los ojos hundidos, la nariz afilada, el rostro pálido, el pecho levantado, la respiracion difícil, los pies frios, &c. ; Què lance tan terrible! Se hallaba en el San Hilarion, y temblando le decia à su alma: *Egredere anima mea, egredere. quid times? Septuaginta propè annis servisti Christo. & mortem times?* (In Brev. Rom.) ; Què temes alma mia? Sal ya de este cuerpo: casi setenta años has servido en el à Jesu-Christo, y temes la muerte? ; Cómo temblarán entonces despues de tantos delitos mi cuerpo, y mi alma? Al cuerpo ya instan la sepultura, la hediondez, los gusanos: al Alma ya atemoriza el próximo juicio, y la sentencia irrevocable. En este estrecho, cómo quisiera yo haver vivido? ; Què penitencia quisiera haver hecho por mis pecados?

CONSIDERACION DEL JUICIO

LUEGO que mi alma salga de este rebelde cuerpo será presentada à su Dios, como à su Juez, y le verá en aquel mismo lugar en que yo espirase. ¿Qué verdad tan penetrante! ¿Con que si muero, como suele suceder, en mi cama, allí, allí al lado de aquel lecho sabidor, quizá de muchas iniquidades, será esta temible funcion? Llamase juicio, porque concurre en ella todas las circunstancias del juicio en un Tribunal bien formado. El Juez es Jesus, de quien dice el Profeta: *Justo sois, Señor, y vuestro juicio es recto.* (Ps. 118.) *Juez Sabio*, que conoce las cosas, y secretos, como son en sí, sin ilusiones, sin ambages, sin pasion. Ahora los mundanos astutos saben paliar sus culpas con terminos, y disfraces: à los juicios temerarios suelen llamar sagacidad, à la murmuracion divertimiento, y à las mas feas, quotidianas secretas abominaciones entre las personas de diverso sexô, cortejo, &c. Pero aquel sabio Juez conocerà todo, como es en sí. *Todas las cosas* (dice S. Pablo) *están patentes à sus ojos.* (Ad. Hebre, 4.) *Juez Supremo*, de cuya sentencia no se puede apelar. *Juez inflexible*, ya entonces

cesa à lagrimas , à suplicas , y à empeños. El alma es el Reo , que será juzgada segun sus obras. Los testigos serán la conciencia. Los acusadores los demonios. El abogado el Angel de la Guarda. La sentencia será segun las obras de cada uno: de gloria , ò purgatorio , ò infierno. ¡O increíble ceguedad de los hombres! Sabed por la Fè estas terribles verdades , y vivir neciamente , como sino se supieran! Sabed , que el arrepentimiento en aquel trance es inutil , y diferirle para entonces! Si ahora los terminos solos de este juicio me asustan , ¿què será la realidad de esta funcion? ¿Què será comparecer un alma transgresora delante de un Dios irritado? ¿Como estarás tu , alma mia , quando oigas , que tu Juez con el terrible trueno de su voz empieza ya à derramar sobre tí todo el torrente de su ira represada por tan largo tiempo contra ti? Pecaste , y callaba Dios. Te llagaste con el Caliz de Babilonia , que son los gustos carnales , y callaba Dios. Sacudiste el yugo de su Ley , de su respeto , y obediencia , y callaba Dios. Mas ay de ti sino previenes con lagrimas , y preocupas con una dolorosa confesion , y saludable penitencia los rigores de tu Dios , antes que hable irritado,

do, y te diga: Yo soy Jesus à quien ofendiste. De todos tus pecados soy testigo, y ahora de todos ellos serè riguroso Juez: *Ego sum Judex, & testis.* (Jerem. 29.) ¡Què locura es la mia en temer tan poco un juicio tan estrecho! Trocar, Jesus mio, mi corazon, para que yo ahora me resuelva à satisfacer con obras de voluntaria penitencia por mis culpas.

LLAVE DE ORO, PARA ABRIR
las puertas del Paraíso, con un acto de contricion, sacado de la consideracion de la Eternidad.

Clementísimo Dios mio, de los montes excelsos de la *Eternidad* ha descendido un rayo de vuestra divina luz, à la tierra tenebrosa de mi corazon, que me ha hecho conocer vuestra grandeza eterna, y mi infinita vileza, y mi atrevimiento infinito en ofender à un Señor infinitamente digno de ser amado.

¡Y còmo yo, pecador infeliz, mar, y abismo de maldades, tendria atrevimiento de levantar los ojos al Cielo, para pedirlos perdon, si considerando la *Eternidad*, que me ha herido el corazon, no hubiese juntamente entendido, que siendo

Vos en todas las perfecciones infinito, y eterno, tambien sois infinito, y eterno en la misericordia para con quien os ha ofendido, y os pide perdon?

¡O eterna Bondad! eternamente cantarè vuestras misericordias, pues por exceso de misericordia, para con esta criatura indignísima, no me teneis ya condenado para toda la *Eternidad*. ¿Y què hice yo, Señor, en vuestro servicio, ò què vistes en mi bueno, quando totalmente era malo, por lo qual quisistes perdonarme, mientras otros experimentaban los eternos rigores de vuestra inmutable justicia en el infierno?

Los motivos que tengo para llorar mis culpas son infinitos; pero la infinita caridad, con la qual me haveis librado de un mal infinito, querria que me sacase lagrimas infinitas, y un llanto eterno del corazon. Yo me alegro, Dios mio, de los infinitos bienes, que gozais al presente, y gozaréis eternamente, no tanto, porque me los queréis comunicar, quanto porque vos los poseeis; bastame à mi saber, que son vuestros, y que yo soy nada para desear, que sirva conmigo todo el mundo à un tan gran Señor. Aqui me detengo, y quiero, que toda mi contricion, y todo el arrepen-

pentimiento de mis pecados , nacido del pensamiento de la *Eternidad* , sea principalmente por haver con ellos ofendido a Dios eterno.

Grande es , Señor , no lo niego , la Gloria , que me teneis preparada ; horrible es el infierno , del qual me haveis librado , dexando que se pueblen de innumerables Almas aquellas obscuras regiones. Pero con todo eso , yo no deseo vuestra Gloria , sino para alabaros en ella eternamente ; ni huyo del infierno , sino para que vos seais glorificado , y honrado de vuestro siervo para siempre. Quisiera , que todos os alabasen , y sirviesen eternamente ; y temo el ir al infierno , por no estar entre aquellos , que alli blasfeman vuestro nombre : y por ser vos quien sois , quisiera que no hubiera ni solo uno , que os blasfemara.

Por tanto , Señor , yo me protesto , y propongo de no dexar jamás vuestra gracia , aunque me hubiese de costar infamias , dolores , y la muerte , por ser vos quien sois , y porque me haveis amado , (ò entrañas de piedad paterna!) siendo yo un perro muerto hediondo ; y porque os amo , y quiero amaros eternamente , por daros gusto , y porque vos solo me bastais , digo , que os amo delante del

Cielo, y de la tierra; y no quiero otra cosa, sino à vos, por vos mismo. Y me duelo de haveros ofendido, y dexado, por ser lo que sois, y de haverme apartado de vos, ¡ò eterna vida mia! ¡O quién no hubiera jamás pecado contra un tal Dios, à quien se debe todo amor, y todo respeto! Pierdase, pues, en adelante todo, y no se pierda Dios, porque todo lo demás es nada sin Dios, y todos los bienes juntos están en Dios.

De aqui adelante, pues, Señor, todos mis cuidados, y diligencias se emplearán con vuestra gracia en no quebrantar el mas minimo de vuestros preceptos, y consiguientemente en entablar, y poner en execucion una vida tal, que esté muy lejos de quebrantarle. Y porque para mi corazon es de grande eficacia el pensamiento de los siglos eternos, estampad, ò Dios mio, en mi animo una fé viva, y un claro conocimiento, y una memoria continua de la *Eternidad*, que me ocasionen un continuo, y eficaz dolor de haver ofendido à un Dios eterno, y de haverme puesto, siendo yo eterno, à peligro de perder à ese Dios eterno por toda la *Eternidad* infinitas veces eterna. Amen.

59

ADICCIONES MUY IMPOR- tantes.

SI estas Máximas no te han movido á dexar el pecado, y mudar de vida, respondeme á esta pregunta; ¿por qué quieres proseguir en ofender á Dios? ¿Es porque no te ha condenado al primer pecado, como á tantos millares de Angeles, y á otros muchos hombres? ¿Es porque aún te está llamando, y convidando con su misericordia? ¿Es porque esta es infinita? ¿Es porque te amó tanto, que dió por ti su vida en una Cruz? ¿Es porque es infinitamente bueno? No parece que estas son razones, para que le ofendas, ni el haverte criado, conservado, perdonado, instituido para tu remedio los Sacramentos, á costa de toda su Sangre; ni finalmente haver criado todas las cosas para ti, y á ti, para que gozases de su vista, en compañía de tantos Angeles, y Santos, y de la Virgen Santísima por toda la *Eternidad, sin fin siempre.* ¿Pues por qué le ofendes?

¿Será porque quien ahora así te trata, muy en breve será tu Juez? ¿Respondes esto? Miralo bien. ¿Será porque quien ahora es tan misericordioso contigo, también

bien

bien lo será en el juicio, diciendo la Escritura, que aquel no es tiempo de misericordia? ¿Dirás, que basta el arrepentirte à la hora de la muerte? ¿Puedes hacerlo sin auxilio? Es de fé, que no. ¿Lo harás sin gracia eficaz? No. (Y este *No* es tan terrible, como cierto, cierto). ¿Y quién te ha de dar esta gracia? Dios. ¿Te la dará? No lo sabes; prometido tiene el Cielo, si te arrepientes; pero no tienes promesa de que te arrepentirás; antes bien tiene dicho el mismo Dios, *que se reirá*. Y aunque diésemos, que en aquella terrible hora Dios tiene determinado el asistirte con auxilio eficaz, ¿es esta buena razon, para ofenderle ahora? ¿No es locura confirmada decir, ofendo à Dios, porque me ha de favorecer con tanta especialidad? ¿Soy ahora malo, porque Dios ha de ser conmigo tan bueno? ¿Estás convencido? ¿No te hacen fuerza estas demonstraciones? Responde antes de pasar adelante, repítelas, vuelvelas à leer: parate un poquito en hacer sobre ellas reflexion, hecho esto, responde. ¿Qué dices?

¿No te resuelves à mudar de vida? Pues pon en una balanza ese gustillo momentaneo, esa honrilla mundana, ese deleyte sucio, ese interés de ayre, ese ren-

cor-

corcillo , &c. , y en otra la hermosura de Dios , todas sus perfecciones , lo que Jesus hizo , y padeciò por ti , quién eres tu , y quién es Dios. Pesa uno , y otro bien , ponderalo sin pasion , y con fidelidad , mira el paradero de la virtud , y del vicio con viva fé , repite aquel *siempre , sin fin , Eternidad*. ¿ Què dices ? ¿ Què balanza pesa mas en tu consideracion ? ¿ Aún no estás resuelto ? ¿ Dices , que te arrepentirás ? Responde. Si alguna vez lo has de hacer , ¿ por què no ahora ? Si ahora no lo haces à vista de estas razones , ¿ en què fundas , que lo harás despues ? Ahora te parece dificultoso ; luego despues te parecerà imposible. Si ahora te pesa mucho la carga , ¿ què mucho que añadida , te eche en tierra , ò por decirlo mejor en fuego eterno ? Resuelvete , pues , à huir del pecado , que es la causa de este fuego , y si te has determinado ya , para justificarte de lo pasado , y conservarte en gracia en adelante , harás lo que se sigue todas las mas veces que pudieses.

ACTOS DE FÉ SOBRENATURAL.

CREO firmemente, que hay un Dios infinitamente bueno, Justo, Omnipotente, Sabio, Misericordioso, que tiene otras infinitas perfecciones, y es principio, y fin de todas las cosas, uno en Esencia, y Trino en las personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres realmente distintas, y un solo Dios verdadero; y esto lo creo, porque el mismo Dios lo dice, que ni puede engañarse, ni engañarnos, por ser como es; y creo infalible verdad; y por este mismo motivo creo, y confieso los misterios siguientes.

Creo, que este Dios es Criador; esto es, que hizo todas las cosas de nada, y que es Remunerador; esto es, que dá premio à los buenos, y castiga à los malos. Creo, que dá la Gloria à los que mueren en gracia, y el infierno à los que mueren en pecado mortal.

Creo, que la segunda Persona, que es el Hijo, encarnò en las purísimas entrañas de MARIA siempre Virgen, por obra del Espiritu Santo, y hecho Hombre, siendo una Persona Divina, con dos naturalezas Divina, y Humana; nació, vivió, y murió por mí, redimiendome del pecado,

do , y à todos los hombres , abriendonos las puertas del Cielo , para que le pudiésemos gozar por toda la eternidad.

Creo , que resucitó al tercero dia de entre los muertos , despues de haver glorificado con su presencia en el seno de Abrahán à todos los Santos Padres , y que (acompañado de estas Almas gloriosas) subió à los quarenta dias al Cielo , y que ha de baxar à juzgar à los vivos , y muertos. Dando la sentencia final , sin apelacion , de pena eterna , ò gloria eterna , segun los meritos del proceso de cada uno , y que se ha de executar en cuerpo , y alma.

Creo , que mi Alma es inmortal ; esto es , que nunca ha de morir , y siempre ha de estar en uno de dos lugares , ò en el Cielo , ò en el Infierno mientras Dios sea Dios. *Eccles. 12.*

Creo , que el pecado mortal hace al hombre digno de las penas del infierno , è indigno de qualquiera gracia de Dios ; y tambien creo , que sin la gracia , ò auxilio de Dios , yo no puedo hacer obra buena digna de la vida eterna.

Creo , que mi Señor Jesu-Christo instituyó siete Sacramentos , que causan la gracia à todos los que los reciben con la
dis-

disposicion necesaria , y que por los meritos infinitos de este Dios Hombre , está prometida la gloria à los que perseveran en gracia , y que los unos fieles tienen parte en las obras de los otros , como miembros de un cuerpo mistico , que es la Iglesia , cuya Cabeza es Christo , y el Papa su Vicario en la tierra.

Creo , que Dios es dignísimo de ser amado , adorado , y reverenciado de todas las criaturas , y de ninguna ser ofendido , por ser como es infinitamente perfecto en todo.

Finalmente , creo firmísimamente todas las cosas , que nuestra Santa Madre la Iglesia una Catolica , Apostolica Romana me propone , para que las crea , y confiese , como dichas por Dios , que es incapáz de errar , ni mentir ; y protesto , que quiero vivir , y morir en esta Fé , sin la qual es imposible agradar à Dios : ayuda, Señor , mi incredulidad. Amen.

Estos Años de Fé , no basta que se lean , es necesario , que quando se van leyendo , se vaya dando asenso firme en el corazon à estas verdades sobrenaturales , dichas por Dios , que ni puede engañarse , ni engañarnos ; y aunque se lean mil veces , sino se hace lo dicho , no son años de fé , y
sin

sin ella no puede haver Esperanza , ni Caridad.

ACTO DE ESPERANZA SOBRE-natural.

ESPERO , ¡ò Dios de mi corazon! el perdon de todos mis pecados , la gracia final , todos los medios necesarios para la salud del alma , y la vida eterna ; y deseo todas estas cosas , porque tu solo eres el sumo bien , y unica Bienaventuranza de mi Alma ; confio , que he de alcanzarlas por las gracias , y meritos de Jesu-Christo ; porque tu , Dios mio , eres el que me das auxilios , porque lo has prometido tu , que en cumplir tus promesas eres fidelísimo , potentísimo , y misericordiosísimo ; y pues espero en ti , no sea yo confundido eternamente. Amen.

No basta leer , como dixè arriba.

ACTOS DE CARIDAD , DE CONTRICION , y Amor.

YO te amo , Dios mio , no tan solamente , porque me has criado , redimido , santificado , conservado , llenado de innumerables beneficios , librado de inmensos

males , y porque me quieres dar la vida eterna , sino es tambien , y principalísimamente , porque eres infinita bondad , digna de ser en sí amada sobre todas las cosas. Aunque no hubiera Cielo , Señor , para premiar , ni infierno para castigar , te amara , y te amo , por ser quien eres. ¡O si yo hubiera muerto antes , que haver ofendido à un Dios tan bueno ! Antes morir , que ofender à tan buen Señor. Maldito sea el pecado , por ser contrario à un Dios tan infinitamente perfecto. Yo me alegro , Señor , del infinito conocimiento con que os conoceis , y amor con que os amais à vos , por vos , y de que tengais tantos millares de Angeles , y Almas Santas , que os estén amando en vos , y por vos , en el tiempo , y en la eternidad. ¡O si yo fuese ahora , y despues una de ellas ! ¡O si todos los hombres te huviesen amado , y amasen en este mundo , como los Serafines en el Cielo ! Sea , Dios mio , santificado tu Nombre en sí mismo , y hecha tu voluntad en la tierra , como en el Cielo , y por el mismo motivo. ¡O si mi corazon fuese un horno , encendido con las llamas de tu fino amor , que bastase à inflamar à todo el mundo , y consumir todos los pecados , por ser ofensas contra ti , sumo bien !

¿Quan-

¿Quándo llegará el día, Dios Eterno, en que arrebatado de esa tu Deidad, empiece à adorarte, amarte, alabarte, y glorificarte, para proseguir sin cesar por toda la eternidad? Este día eterno desea mi corazon, y mi alma, no tanto por su bien, quanto por el tuyo; no tanto, porque me es de indecible gozo estar contigo, quanto, porque tu gustas, y quieres que lo esté: ¿ò què centro tan bueno eres tú en ti mismo! ¿O què criatura tan vil soy yo en mí! Pero ¿què honrada serè en vos, y con vos! si me amo, y à todos los hombres, y criaturas, es por vos; sea así, Señor; yo quiero todo lo que vos quereis que quiera, y aborrezco todo lo que vos quereis que aborrezca, como, y porque vos lo quereis: ¿ò si fuera ya inmutable esta voluntad! Quantas cosas yo haga de hoy mas, quiero que sean por este motivo, y para mayor honra, y gloria tuya, ¿ò sumo bien! Quiero unir, y uno mis acciones, y trabajos, palabras, y movimientos con las obras, y trabajos, meritos, y satisfacciones, suplicas, y alabanzas de mi Señor Jesu-Christo: y quiero, que qualquiera movimiento de mi pulso, respiracion de mi aliento, è instante de mi vida, sea repeticion de esta voluntad,

tad , que deseo en el Alma tengan todas las criaturas : Criad , Señor , innumerables de las que veis , que mas os han de agradar ; haced que tantos Infieles , Hereges , y Judios como hay , la tengan , y que dexados sus errores , te conozcan , y amen por este motivo ; concedednos , Señor , esta gracia , por los meritos de nuestro Señor Jesu-Christo , que merecen todo el bien posible , que vos , ò Padre Eterno, querais dar à qualquiera criatura ; y yo (que ciertamente soy la mas vil de todas) estoy pronto à padecer quanto vos determinaseis , dandome fortaleza para ello, porque nos la concedais. Admitid , Señor, este pacto , que firmarè delante de todos los Cortesanos del Cielo , y havitadores de la tierra , con sangre sacada à puro fuego del centro de mi corazon ; muera yo , Señor , antes , que deliberadamente consienta en que se mude un punto esta voluntad , para que asi haga la tuya siempre , y en todas las cosas : *lo dicho dicho, que dirè muchas veces entre dia. Amen. Amen. Amen.*

De estos aÑos tomarás algunos para cada hora , y procurarás hacerlos todos cada dia muchas veces con mas afeÑto un dia que otro ; y asi , te servirán de Facul-
lato-

latorias , que te abrasen en el amor de Dios : ya te he dicho , que no basta leer esta doctrina , que mas es para executada , que para puramente sabida , y para que lo bagas con mucha facilidad , è indecible fruto , practica los consejos siguientes.

CONSEJO PRIMERO.

DISPUESTO con estos actos , y pre-
diendo exâmen de tu conciencia,
confiesate generalmente , si fuese util , ò
necesario , conforme te lo diga un Confe-
sor docto , y virtuoso , quitando primero
las ocasiones próximas de pecar , restituyendo ,
y perdonando de corazon à tus
enemigos ; porque todo esto es necesario,
para entablar bien la nueva vida , que
has resuelto tener , à vista de estas verda-
des , y de aquellas voces : *Eternidad , sin fin , para siempre* ; y si puedes , te confe-
sarás siempre con este mismo Confesor ,
que como tù le dês buena cuenta de lo que
te sucediese , lo demás està à su cargo , y
tu vas muy seguro.

CONSEJO II.

EXÁMINA tu conciencia cada noche en esta forma: despues de dar gracias à Dios por sus beneficios, y pedir conocimiento de tus culpas, y gracia para enmendarlas, pasa por la memoria lo que has hecho en el dia, y si hallases, que Dios te ha librado en èl de ofenderle, dale gracias, y videle la perseverancia; y si le huvieses ofendido, procura hacer un acto breve de contricion, precediendo otros de Fé, y Esperanza, en la forma, que has visto arriba; y luego confesarte quanto antes, y volver sin desanimarte, y confiando en Dios; despues es cierto, que llegarás, sino omities estas diligencias, à enmendarte del todo; y por no hacer esto así, están muchísimos en el infierno.

CONSEJO III.

EN el rato mas desocupado del dia, que si puede ser, el mejor es el de por la mañana, ponte en la presencia de Dios, y hecha una profunda reverencia, con todo el corazon, repite brevemente estos actos de Fé, Esperanza, Amor, y Contricion, y luego haz reflexion sobre

El mismo, y considera (segun la capacidad, que Dios te hubiese dado, aunque seas un pobrecito, Labrador, ò Pastor, &c.) alguna de las verdades siguientes, tomando para cada rato lo que te pareciese, que te mueve mas.

Dios me ha criado para gozarle en el Cielo, por toda la eternidad, con tal, que en mi breve vida haga lo que me manda. Haz reflexion asi: ¿He cumplido yo con lo que me manda? Para responder, dá una vista ligera por los Mandamientos, y luego respondete, hallas que no? Pues pesete mucho, y detente todo el tiempo, que sintieses está movida tu voluntad (sin querer pasar adelante) haciendo actos de dolor, propositos, &c. Luego considera, que en el Cielo tendrás siempre el mismo oficio, que los Angeles, si aqui sigues la virtud; y si sigues el vicio, tendras en el infierno el oficio mismo, que los demonios; párate un poco en uno, y otro, y mira què oficio es cada uno, y qual eliges ahora. Despues di, todas las criaturas (detente algo en contar algunas, v. g. Elementos, Sol, Angeles) me sirven quando, y como Dios se lo manda, y yo no he de servir así à Dios? Di, ¿para què me diò el Alma, y sus potencias? Responde-
te;

te ; ¿para qué me dió los ojos , oídos , y lengua , &c. ? Respondete ; ¿para qué la vida , el tiempo , el pan , vino , alimentos , &c. ? Respondete. Pues si todo lo crió para ti , y á ti para sí mismo , ¿cómo has usado de estas criaturas ? Examínate , y sacarás esta consecuencia ; luego he abusado de todas yo , habiendo ellas cumplido con lo que Dios les manda , yo soy el ingrato , &c.

Otra vez dirás , es de Fè , que por solo un pecado mortal , he merecido el infierno para siempre ; muchos se han condenado por el primer pecado ; ¿y yo quantos he cometido ? ¡ O infinita misericordia de Dios ! Puede ser que el primero que cometa (Dios me libre) sea el ultimo ; y si se llena la medida , ¿qué será de mi ? ¿A donde iré ? Responda la Fé. Detente en los afectos , y propositos , que de aqui saldrán.

En otro rato dirás , yo he de morir ; ¿quándo ? ¿Cómo ? ¿Qué quisiera haver hecho en aquella hora ? Detente. No leas mas , hasta enterarte bien , respondiendo á estas preguntas. Luego prosigue , y di ; ¿y despues ? El juicio. ¡ Jesus ! ¿Si acaso es este mes ? ¿Si esta semana ? ¿Si este dia ? ¿Si ahora ? ¿Qué dices ? Responde : ¡ Ten-

go sé? ¿Estoy loco? ¿Cómo tengo ajustadas estas cuentas ultimas? ¿Qué depende de ellas? *Eternidad, siempre, sin fin.* Ea, vida nueva, no mas pecar.

Otro dia dirás, ¿qué hizo, y padeció Christo por mí? ¿Quién es Christo? ¿Quién soy yo? ¿Qué amor me tiene? ¿Qué amor le tengo? ¿Qué quiere con sus dolores, y muerte? ¿Qué quiero yo? Responde, y luego detente.

Practica bien este tercer consejo, haciendo que te lo lean, si tu no sabes leer, y creeme, que en breve tiempo tendrás un tesoro de virtudes; y esto todos lo pueden hacer, y el diablo es cierto, que procurará por todos medios impedirlo; pero ¿qué intenta este? ¿Es razon, que yo lo dexé de hacer, porque el diablo me lo dice? ¿Qué dice el que escribió esto? ¿Qué dice mi Confesor? ¿Qué dice Dios? Que haga esto, y que esto me conviene ciertamente: ¿Quién de estos dirá verdad, Dios, o el diablo? ¿Es esta materia de duda? ¿A quién es razon que crea, y siga? Si lo dexo de hacer, sigo al diablo, si lo hago a Dios; ¿lo dexaré por qualquiera motivo frivolo? ¿Y será motivo grande, el que el mismo demonio me dice que lo es? ¿Y faltará tiempo para esto? ¿Qué provechos

me trae esto? ;Y què lo que quiero hacer, dexando esto? Pesalo bien, y hallarás, que nada te importa mas, ni aún tanto, como esto.

CONSEJO IV.

SIEMPRE que entras, y sales de casa, brevemente has de decir: ;Què voy yo ahora à hacer? ;Còmo convendrá hacerlo, para que Dios quede servido? ;Còmo quisiera haverlo hecho à la hora de la muerte? Y esto podras hacer en qualquiera negocio, y ocasion que se ofrezca; y de esta suerte tienes una oracion practica, y muy continua.

CONSEJO V.

QUANDO rezas tus devociones, pon cuidado en rezarlas bien, que mas vale un Padre nuestro de corazon, que mil rezados de priesa; y asi, de palabra à palabra, detente un poco, y levanta el corazon à Dios, aunque no sea mas del tiempo de una respiracion; v. g. Padre (di, què amante! allà en tu corazon) nuestro (ò, y lo que digo!) que estás en los Cielos, (ò, què rico que es! &c.) à
otros

otros afectos , que Dios te inspire. ¿ Por
 què , rezando algunos tantas oraciones , no
 aman à Dios , ni regulan bien su vida ,
 sino porque ponen todo su conato en re-
 zar tantas : v. g. siete , y no en rezar una
 asi ? Haz tu lo que yo te digo , aunque
 solo rezes un Padre nuestro , ò Ave Ma-
 ria , que la virtud està en esto , y no en
 lo otro.

CONSEJO VI.

TEN un quadernillo de papel , y vè
 asentando cada dia los propositos , y
 frutos , que vas sacando de estos consejos ,
 y leelos por lo menos una vez à la sema-
 na , que serà el Domingo ; y haz reflexion
 asi : Yo he determinado esto , quando
 Dios me inspirò en la oracion , que es el
 tiempo en que mejor se conocen las verda-
 des ; pues què , ¿ ahora havia de faltar à
 ello ? ¿ Havia de omitir lo que juzguè , y
 juzgo es del agrado de Dios , determinado
 ya una vez delante de su Divina Mage-
 tad ? ¿ Es este juego de niños ? ¿ Beleyda-
 des con todo un Dios ? ¿ No basta ya ha-
 verle faltado en la vida pasada à tantos
 propositos ? ¿ Y si mudo esto , ù lo omito ,
 y depende de esto mi salvacion , què serà ?

¿Y si Dios se retira, en pena de faltarle ahora à estos buenos propositos? &c. De este modo conservarás los propositos; y el que no supiere escribir, pondrà alguna señal, ò raya en donde tiene su rato de recogimiento, y harà así esto mismo. O, si te enterases bien de quanto importa este consejo!

CONSEJO VII.

QUANDO ves, ò hablas con qualquiera hombre, està siempre mirando al Angel de su Guarda; y estimando à este en tu corazon, pidele siempre algo, y en especial ten devocion con el tuyo, embiandole repetidas veces à que visite todos los Sagrarios de toda la Christianidad, y Lugares Santos en que Christo obrò los principales misterios, como son: el Cenaculo, Huerto, Calvario, &c. y à que adore, y oiga en quanto pueda todas las Misas, que se celebran à todas horas de dia, y de noche en este mundo, y que las presente todas en tu nombre à la Santísima Trinidad, por manos de Maria Santísima, valiendote tambien de los demás Angeles, y pidiendoles, que hecho esto, cada uno alcance para el hombre à quien guar-

guarda , remedio de todas sus necesidades, incluyendo à todos los Infieles , Hereges , y Judios , no olvidandote en este exercicio de las Animas del Purgatorio, que tambien tienen sus Angeles de Guarda; y desde ahora pido à todos los que leyeren esto, se valgan del mio para este fin , y para las demas cosas de devocion , que à cada uno inspirará Dios por medio de su Angel.

La utilidad de este exercicio , y honra, que se sigue à Dios , à Maria Santísima, y à los Angeles , no se puede comprehender, hasta que lo veamos en el Cielo , especialmente si se hace luego , luego, que se acaba de recibir à nuestro Señor Sacramentado , convidando , y embiando entonces à los Angeles , &c. , y comulgando en cada Misa espiritualmente , repitiendo los actos de Fè , Esperanza , Contricion , y Amor de arriba.

CONSEJO VIII.

QUANDO oyes Misa , ponte con la consideracion en el Calvario , y haz cotejo , como puedas , de lo que allí pasó , y de lo que se hace en el Altar ; y sin discurrir mucho , estate mirando uno,

y otro con una vista simple , guiada por la Fè ; otro rato puedes estar oyendo espí-ritualmente las palabras de Christo en la Cruz , y la gritería de los Judios : y en el Altar , las alabanzas de los Angeles , y devocion de los Fieles , &c. Así oirás me-
 jor la Misa , que rezando Rosarios , &c. Y tú verás , por la experiencia , las utili-
 dades , que aqui logras ; y este modo de oracion le puedes tener (aunque tengas dolor de cabeza , ò estés en compañía de otros) sobre otro qualquiera misterio ; v. g. sobre el infierno , estate viendo aquellos millares de demonios , y almas condenadas , sus tormentos , oye sus ahullidos , y blasfemias contra Dios , con-
 tra la Virgen , y Santos , y maldiciones contra sus mismos padres , hijos , muge-
 res , &c. Detente un poco , oye , escucha , di : He de elegir yo mismo , por un gus-
 tillo , este oficio : *Para siempre , sin fin.* Y verás los efectos , que de aqui saca tu voluntad , con la gracia de Dios.

Así puedes mirar el Cielo , con sus Angeles ; al mundo , &c. No olvidandote de hacer reflexion luego sobre los perso-
 nages de una , y otra parte , &c. Y sobre ti mismo , como arriba dixe.

CONSEJO IX.

PON alguna señal, que te acuerde entre dia estos exercicios: v. g. las campanas, la comida, y bebida, y las aves, aunque seas Pastor, ò Labrador, y estés en el campo, te pueden ayudar à esto los mosquitos, &c., y exâminarte de quando en quando sobre esto, si vas à mas, ò menos, tomando alguna corta penitencia por las faltas, aunque no sean sino algunos suspiros, que procedan de dolor, ò otro buen deseo, y motivo, y no pierdas el animo, aunque no lo logres, ò te cueste mucho trabajo, ò cuidado al principio, porque perseverando, alcanzarás victoria sin duda, y luego te hallas à poca costa, con mucha virtud, y sujetas todas las pasiones, y hecho finalmente un hombre angelical, que por eso decia San Pablo: *Nuestra conversacion està en los Cielos.*

CONSEJO X.

SI te preguntan quando vas à decir, ò oir Misa, ¿à donde vas? ò preguntandote à ti mismo ¿à donde voy? Responde: Voy à ofrecer à un Señor infinito en esencia, presencia, y potencia, un sacrificio

ficio infinito en merito , dignidad , y satisfaccion , por un Sacerdote infinito , que es el mismo Jesu-Christo ; ¡ojalà fuera yo con una disposicion infinita ! Otra vez dirás : Voy à ofrecer al Padre Eterno toda la satisfaccion , que se le debe de todos los pecados , que se han hecho , y han de hacer en todo el mundo. Voy à ofrecerle todas las gracias , que se le deben , por todos los beneficios , que ha hecho , y ha de hacer à todos por toda la eternidad. Voy à ofrecerle un presente , que tiene en sí tanto merito , quanto basta , y aún superabunda à todo el premio , que Dios me puede dar à mi , y à todas las criaturas. Voy finalmente à hacer , ò ver hacer una cosa tan admirable , que ni se puede explicar , ni comprehender , por todas las criaturas juntas ; à esto voy , quando voy à Misa. ¿Còmo debo estar en ella ? ¿Còmo debo ir ? ¿Còmo iría , sino se celebráramas de una en todo el mundo ? ¿Còmo debo salir ? ¿Còmo finalmente debo vivir , si tengo Fé ? ¿Còmo no enciendo en amor de Dios à todo el mundo , solo con un aliento ? Conocete , hombrecillo , conocete , y conoce à este gran Dios , humillate , aniquilate ; pero no ceses , no desmayes , prosigue.

CONSEJO XI.

VUELVE à leer este librito , practicando , y executando lo que dice , y no te se pase dia sin leer , y practicar algo , como mejor puedas , y especialmente con cuidado mas en hacer lo que haces bien hecho , que en hacer mucho , dando primer lugar à la Alma , y à tus obligaciones , que al cuerpo , y otras devociones ; y sin mas libro , podràs ser mejor , y mas sabio , que muchos Teólogos , Juristas , Médicos , y otros doctos del mundo , muy especulativos , y poco prácticos en esta ciencia divina ; y mas , si haces todas estas cosas con la intencion dicha , y la de que te sirvan de preparacion para recibir los Sacramentos , incluyendo la Extrema Uncion. O , ¡què mina tan rica se esconde en esto ! Haz reflexion , especialmente si eres Moralista , y oino pregunta à tu Confesor.

CONSEJO XII.

SI tienes familia (lo mismo digo à los Curas , y Sacerdotes , y à ti que lees , seas quien fueres) haràs que todos oigan , y entiendan esta doctrina , para que cada

uno à sus solas la execute , conforme Dios les diese à entender ; y además de esto, cumplirás con la obligacion , que tienes de enseñarles la Doctrina Christiana. Si eres Maestro , procurarás hacer lo mismo con tus discipulos , sean niños de Escuela, ò sean Teologos , que si mis Maestros me hubieran persuadido à que comprase , y practicase uno de estos libritos , hoy se lo estimára mas , que toda la Filosofia , y Teología , que me han explicado , à costa de muchísimo trabajo , que la diera toda, solo porque Dios me concediese la gracia de hacer un acto , ò reflexion de los que se contienen en este librito de oro fino, con la eficacia , y ponderacion , que se debe , à mayor honra , y gloria de Dios. Si tuvieses que ayudar à bien morir , te valdras especialmente de los Actos de Fé, Esperanza , Contricion , y Caridad , que están antes de estos consejos ; y advertirás al moribundo , que tenga intencion de ganar todas las Indulgencias que pueda, porque hay algunas , que se ganan en aquella hora , solo con decir JESUS de todo corazon. Todo este consejo es muy util para los Hospitales : ò buen Dios . ¡ y qué recuerdo tan eficaz para los Capellanes de ellos ! Compadeceos , Señor , de la poca cari-

caridad , que se exercita con las Almas de los pobrecitos , que tanto amais vos. O , ¡què abusos hay en este punto ! O , ¡què poco escrupulo se hace de cosa tan gravísima ! ¡O Justo Juez ! misericordia , misericordia.

CONSEJO XIII.

L OS Libreros , è Impresores procuren practicar esta doctrina , que es lastima verlos tan llenos de libros , que tratan de el bien vivir , para bien morir , y que solo les hayan de servir para mayor cargo en la ultima cuenta , y empezando ahora solo con la practica de este librito , podrán confiar en Dios les ayudará , aunque no lean los demás ; y à los que pudiesen les aconsejo , que hagan imprimirle de quando en quando , y tengan la devocion de darle de limosna ; y los que no pudiesen de limosna , por lo menos le den puramente por la costa , que yo les aseguro con toda certeza , que ganen mas en esta devocion , que en otras muchas , y que en la buena venta de todos sus libros : consideren este documento , especialmente despues de comulgar , con esta preparacion , y verán el imponderable tesoro , que encier-

encierra en sí, y la utilidad, que sacarán para todos, y para sí mismos, siendo lo principal, la mucha honra, y gloria, que de esto ciertamente se seguirá à nuestro Omnipotente Dios, y Señor. Párate un poco, vuelve à leerle, haz reflexion, sigue este buen pensamiento, que Dios te dá ahora, y si no teme, y con mucha razón teme, y si no amas, y obras.

CONSEJO XIV.

NO dilates para otro dia (si puedes en el presente) el executar los propósitos, y actos de virtud, que Dios por su infinita misericordia te fuese inspirando, conforme vayas considerando estas Máximas, y toda esta doctrina tan importante: porque no sabes si vivirás el dia, y hora siguiente; y aunque vivas, puede ser que Dios, porque quiere, pues es Señor, ò por tus pecados, ò en pena de la dilacion, te niegue el auxilio eficaz, sin el qual (aunque tengas, y puedas con el suficiente) ciertamente no harás obra alguna buena sobrenatural. ¡O buen Dios! Qué doctrina tan terrible, como cierta, para los que en cosas necesarias para la Alma, y de espíritu, dicen mañana, mañana; ¿y

¿no hay mañana? ¿Y si no hay auxilio eficaz? ¿Qué será? ¿Qué será? Responde. Abrir los ojos, que asan Almas en el Infierno, por el descuido de este mañana, despues, ya, en tal dia.

CONSEJO XV.

EL ultimo consejo (porque se ponen quince à honra, y gloria de los quince Misterios de el Rosario de Maria Santísima) sea, que exercites de hoy en adelante con fervor, y mucho cuidado (sin omitir la práctica de la doctrina dicha en estos consejos) las devociones siguientes, una vez una, y otra vez otra, conforme pudieses, acordandote del consejo once.

DEVOCION SEGUNDA.

EL Rosario de nuestra Señora, bien rezado (y lo mejor es con toda la familia) que es lastima, digna de llorarse con sangre, ver, que algunos le rezan en parleta, ò medio dormidos, sin atender con quien hablan, pudiendo con facilidad en cada Ave Maria ofrecer su corazon de corazon à esta Reyna, y Señora, y convidar en una Ave Maria à los Angeles, en
otra

otra à los Santos , en otra à otras criaturas , repartiendolas por dieces à todas, para que le ayuden à dar gracias à la Santísima Trinidad , por los favores que hizo à esta excelentísima Criatura : esta es una devocion muy agradable , y por la qual su Divina Magestad ha concedido especiales favores ; aqui , aqui los devotos de MARIA.

DEVOCION TERCERA A LAS ANIMAS del Purgatorio.

A QUI te quiero yo (ò tu que lees) pregunto , ¿quieres un medio , con el qual puedas esperar en la misericordia de Dios , y meritos de Jesu-Christo , no pasar por el Purgatorio , si mueres en gracia, sino irte derecho al Cielo , ò à lo menos estar brevísimamente en el Purgatorio ? ¿Lo quieres? Si. Pues desapropiate , cede quanto puedas à favor de las Animas ahora , consintiendo , y repitiendo con toda voluntad algunas veces , la cesion que se sigue , y así lograràs lo dicho ; y además, tendras por toda una *Eternidad* , los grados de gloria mas , que corresponden à el merito de este acto tan heroyco (que no havia de haver Christiano en el mundo, que

que no lo hiciese) y está cierto, que sobre lo mucho que ganas, y ganan las Animas, nada vas à perder, aunque lo des todo, que à buena parte lo das.

C E S I O N.

DIGO yo (Fulano de tal) que à mayor honra, y gloria de Dios, y utilidad de las Animas del Purgatorio, sus queridas, amigas, y à quienes ama; y porque las ama, cedo, y hago renuncia absoluta, è irrevocable de todas las satisfacciones, que hubiese en quantas buenas obras hiciese en toda mi vida, con la ayuda de Dios (que para esto solo deseo sea larga) y todos los Jubileos, è Indulgencias, que ganase (que desde ahora tengo intencion de ganar quantos pudiese) aplicables por las dichas Animas, entrando tambien las Misas que oyese; y en fin todo quanto puedo renunciar (y tambien lo impetratorio, si pudiese, y fuese mas del agrado de Dios, que se aplique por ellas primero, que por los que están en pecado) lo renuncio, y cedo à favor de dichas Animas, aplicandoselo segun el órden de justicia, y luego el de caridad, que Dios sabe, y vé debo guardar, conforme à su

santísima voluntad , y obligaciones , que tengo al presente , y tuviese en adelante , (solo exceptuando expresamente las obras , que se me echasen en penitencia , especial en este Sacramento) y todo lo presento à mi Señor Jesu-Christo , unido con sus meritos , y satisfacciones , y todas las demás buenas obras , que puedo de las que hiciesen otros , que deseo se hagan todas las posibles , con todo el amor puro , y devocion fervorosa , por las manos de Maria Santísima à este fin , de que espero por su intercesion , conseguir muchos grados de gloria en el Cielo por toda la eternidad. Amen. Amen. Amen. Jesus , Maria , y Josef. Ea despacha , no dudes , cede.

Aunque no te quedase cosa alguna , podias hacerlo con toda seguridad ; pero sabe , que aún reservas los meritos de estas obras , que estos no los puedes ceder , y otras Indulgencias , que no les puedes aplicar ; porque para esta aplicacion , es necesario , que el Pontifice consienta , y puede haver muchas , que no tienen esta concesion ; y debes esperar , que Dios disponga , y te conceda el que ganes alguna plenaria de estas al fin de la vida , solo con decir Jesus en gracia , y así vas al Cielo , sin pasar por el Purgatorio. Dios es

es amigo de las Animas del Purgatorio. Es de fé. Su misericordia es infinita. Es de fé. Estas cosas son de fé, ¿y dudas hacer esta cesion? Miralo bien. ¿Haces reflexion? ¿Te detienes? Ea despacha, que no hallarás quien (bien informado de esto, y sabiendo lo mucho que callo, por ser breve) te diga lo contrario, pidiendole consejo; y con esto te animarás à no perder Jubileo, y à visitar todos los dias los Altares, oir Misas, freqüentar Sacramentos, &c. y sabe, que esta cesion, puedes repetirla con decir quando te acuerdes: *Señor, lo dicho dicho*, de corazon.

Pero para que oigas las Misas con devocion, y como se dice en el consejo octavo, y hagas decir quantas pudieses, tén entendido, que además de lo que ganas para ti, se logra en cada Misa que se celebra, lo siguiente (*Castelv. Diur. Sacerd. præparat.*) San Gregorio dice, que se convierte un Infiel à la Ley de Dios; se saca una Anima de Purgatorio, y se confirma un Justo en gracia; y San Agustin añade, que un pecador sale de la culpa. Y ademas de otras Indulgencias, dice (*el mismo Autor Castelv.*) que Innocencio VI. concedió treinta mil años de Indulgencia al que devotamente oye una Misa, ò la dice,

dice, ò dá su limosna; y otras muchas excelencias, y favores del oír Misa, ò decirla, hallarás en el librito de *Gritos de las Animas del Doctor Boneta*; y si eres Teologo, ya sabrás la comun sentencia, ò verás al *Padre Suarez en la tercera parte, quæst. 87. especialmente en la sect. 8.* ¡O buen Dios! ¿quién havrá que pierda tanto, por hablar un poco? El que lo hiciese de hoy mas, ¿se podrá llamar buen Christiano? ¿Te dará buena cuenta el Sacerdote apresurado en la Misa? ¡O desgracia! ¡O desatino! ¡O locura!

Otras diversas devociones hay, y muy buenas, como son andarte con el espiritu por el Cielo, pidiendo limosnas, imitando los ardides de los pobres de acá, que descubren sus ilagas, è imploran con eficacia: v. g. por el Santísimo Sacramento; por Maria Santísima de tal; por el bendito San Miguel; por el glorioso San Josef; por el Señor Santo Tomás de Villanueva; por el Santo que es hoy, &c. Se paran à las puertas, vuelven à llamar, &c. Otra, baxarte al infierno, y empeñarte en dar tantas alabanzas à Dios, como blasfemias oves, y hacer tantos actos de amor de Dios, como actos de odio hacen los condenados, ò por lo menos desearlo, hacien-

ciendo siempre alguna reflexion sobre ti:
 v. g. ¿y yo havia de hacer cosa, que me
 traxese aqui por toda la *Eternidad*, *sin*
fin, *para siempre*? ¿Y me havia de privar
 de lo que he oido en el Cielo, quando
 andaba por allà pidiendo limosna? ¿No he
 de amar à un Dios tan bueno? ¿Tan justo
 con estos, y tan misericordioso conmigo?
 ¿O quién huviera muerto, antes de haver
 ofendido à una Bondad tan infinita! No
 mas pecar contra ti, Señor, por ser quien
 sois. Otra, tomar un pobre por tu cuenta,
 y exercitar con èl las obras de misericor-
 dia, que pudieses todos los dias, que no
 es necesario ser para esto rico, y esta es
 excelente. Otra, darte la uncion espiri-
 tualmente, por lo menos cada semana,
 haciendo una Cruz en cada sentido, y
 ayudarte à bien morir, y recomendarte
 el Alma tu à tí mismo; y el modo no lo
 estiando aqui por concluirse este Librito
 (se podrá hacer en otra impresion) y pre-
 guntarás à tu Confesor el modo, entre
 tanto que los Impresores, ò Libreros, co-
 mo espero (ò si ellos no lo hacen, otro
 devoto, que Dios moverà, executen la
 impresion, como se les pide en el con-
 sejo trece, pues podrán solo con èl pasar
 del oficio de Libreros, al honradísimo
 de

de Apostoles. Oh! ;què verdad tan cierta!

Ultimamente , la mejor devocion serà hacer tù à tu modo en tu corazon un breve compendio de este librito , è irlo executando , sin olvidar el consejo once; v. g. preguntarte , y responderte asi : *¿He de morir? Si. ¿Y quando? No lo sè. ¿Y despues de morir? Serè juzgado. ¿Còmo saldrè del juicio? Condenado si al dicho de mi vida se dá fè. ¿Por què? Porque à mi proprio fin tengo agraviado. ¿Còmo? Queriendo mas à un fin criado. ¿Qual es? Tal fue , que ya se fue. ¿Y le podrè aplacar? Sin la penitencia , no.*

Pues alto ojos mios à llorar,
Pagad la pena , que merezco yo.

Ves aqui un compendio de lo que es el pecado , muerte , juicio , brevedad de la vida , abuso de las cosas , fin del hombre , condenacion , y necesidad de la penitencia , para no condenarse el que ha pecado mortalmente , que es una medula de la primera semana de los exercicios de San Ignacio , y estos son el mejor medio , para el que desea entablar una buena vida , por ser aprobados por la Iglesia , y dictados por la intercesion especial de Maria Santísima , à quien (por mano de este San-

Santo) se dedican estas adicciones , para que alcance auxilios eficaces de su preciosísimo Hijo , para todos los que leyesen este librito , à mayor honra , y gloria de Dios , y utilidad de las Almas. Amen. Amen. Amen.

DEVOCION A LAS LLAGAS de Jesus.

PON en la llaga de la mano derecha de Jesus à todo el Estado Ecclesiastico; en la izquierda al Secular ; y en la del pie derecho à las Animas del Purgatorio ; en la del izquierdo à los Infieles, Hereges , y Judios ; y en la del costado entráte tu con todos los Catolicos , y especialmente con los que están en pecado , y pobrecitos enfermos de los Hospitales , Cautivos, &c. y pide remedio para todos , como Dios te fuese dictando , dá gracias , y no salgas entre dia de tan buena posada , y si por descuido sales , vuélvete , que siempre està abierta la puerta. ¡O infinita misericordia de Dios , especialmente conmigo! Haz las suplicas que se siguen.

ORACION MUY DEVOTA à Christo Crucificado.

O Señor mio Jesu-Christo , yo te doy infinitas gracias por lo que en la Cruz padeciste por mi amor. Y te suplico, por la amorosísima Llaga de tu Costado, que me señales como Esclavo tuyo , con las insignias de tu Sacratísima Pasion, para que viviendo siempre mi Alma crucificada contigo , muera al mundo , y al amor propio , y viva solo à ti , mi suavísimo , y amantísimo Redentor. Yo me despropio , Señor mio , de todos mis sentidos , y potencias , y te las entrego , con toda mi voluntad , por mano de Maria Santísima , para que me perdones la parte , que tuve en tus tormentos , y me des gracia para llorar mis pecados , para imitar tus virtudes , y perseverar en ellas hasta el ultimo aliento de mi vida ; y lo mismo te suplico concedas à todos los hombres , en especial à los que leyesen, y considerasen el tesoro , que les participas en este librito , y que libres de las penas à las Animas del Purgatorio, para que así logremos todos quanto antes , à mayor honra , y gloria tuya , verte eternamente en la gloria , donde vives, y reynas
con

con Dios Padre , en unidad del Espíritu Santo , por los siglos de los siglos. Amen.

ADVERTENCIA AL LECTOR.

ESTÁ cierto (amigo Lector) que si en estos consejos te paras , quando se dice parate ; haces reflexión quando se dice , que la hagas ; vuelves à leer , &c. quando se dice que vuelvas , y sigues à tu modo las reflexiones quando se dice , &c. sacarás mucho fruto ; pero si solo lees, me temo te suceda lo que comunmente se vé , y se llora , del poco fruto que se saca de la leccion pura , como te dirà esta Alma condenada.

Estas Maximas leí,

Y por no hacer reflexión,

Me condenè , ¡ay de mi!

SIN FIN.



DECIMAS

DE AYER, Á HOY.

¿QUÉ tengo, pobre de mi,
Hoy de haver vivido ayer?

Solo tengo el no tener
Las horas, que ayer viví!
Lo que hoy de ayer discurrí,
Diré mañana si soy;
Pero tan incierto estoy
De que mañana seré,
Que quizás no lo diré
Por haverme muerto hoy!

Si hoy me llegare á morir,
Como puede suceder,
Mañana, el hoy será ayer,
En que acabe de vivir!
Pues si esto llego á sentir
Infaliblemente cierto;
¿Cómo peco quando advierto
Mi vivir tan fugitivo,
Que mañana, el hoy de un vivo,
Puede ser ayer de un muerto?

¿Si en pecado ayer muriera,
Me huviera ayer condenado!
Y de tan terrible estado,

Hoy

Hoy librarme no pudiera:
Que hoy en mi pecado muera,
Ya que ayer no sucedió,
Puede ser ! ¿ Pues cómo yo
No lloro mis culpas tierno;
Si hoy me libro del Infierno,
Y quizá mañana no?

En antes , ahora , y luego
Tres instantes discurrí,
El antes , ya lo perdí,
El despues no sé si llego:
El ahora tengo , y ciego
No lloro ahora mi encanto,
Quando en desengaño tanto
Me dicta verdad constante,
Que estoy del fuego un instante,
Y puede apagarlo el llanto.

Ahora , pues , desengañado
Llorar quiero arrepentido,
Mi Dios , lo que os he ofendido,
Tan ciegamente ignorado:
Pesame de haver pecado;
Y aunque el dolor del tormento
Dió motivo al sentimiento,
No es por eso lo que lloro,
Que solo porque os adoro
El haver pecado siento.

Si ahora infalible supiera,
Que havia de morir luego,

Para que en eterno fuego
 Perpetuamente estuviera:
 Mi dolor no interrumpiera,
 Llorara ahora tambien;
 Porque aunque el temor fue quien
 Diò principio à pena tal,
 Lo menos es ya mi mal,
 Y lo mas sois Vos, mi Bien.

Por aguardar à mañana
 A confesar sus pecados,
 Hoy hay muchos condenados.

La ciencia calificada
 Es, que el hombre en gracia acabe,
 Porque al fin de la Jornada,
 Aquel que se salva sabe,
 Que el otro no sabe nada.

NEGACIONES DE SÍ MISMOS,
*con que se aprovecha en el camino de la perfeccion: cada uno podrá tomar la que
 mas le baga falta.*

1. **N**O replicar à nada, que mande la obediencia.
2. No disculparse, aunque lo calumnien de falso.

3. No disputar, pues mientras mas se alterca, mas se resfria la caridad.

4. No preguntar sin grave necesidad, para evitar curiosidades.

5. No juzgar à nadie, que està reservado solo à Dios.

6. No turbarse, ni espantarse en nada, sino en todo caso serenidad, como venido todo de mano de Dios.

7. Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion decir lo que se siente.

8. No comer, ni beber, sino à las horas acostumbradas, y entonces dar gracias à Dios.

9. Nunca decir, ni querer oir mal, sino de sí mismo.

10. No dexe de dirigir todas las obras à Dios, y pedirle, que sea para su honra, y gloria.

11. No seas alegre con risas demasiadas, sino con alegria humilde, afable, y edificativa.

12. Nunca dexes de hacer los exámenes de conciencia de cada dia.

13. No mirar à la cara, sino al pecho, y menos à diferente sexo.

14. No hablar del gobierno del Prelado.

15. No decir palabra , que pueda redundar en alabanza propia , ni al Confesor , sino fuere preciso.

16. No hacer cosa alguna por respetos humanos , sino puramente por Dios.

17. No hablar de cosa de comida ; y mucho menos murmurar , y quejarse de ellas.

18. No hacer nada de lo que apetece la voluntad , sino contra ella , aunque sea en cosa corta.

19. No dexar de leer estos avisos , para ver si se observan , por ser tan importantes.

20. No dexar de comulgar espiritualmente cada dia.

ESPIRITUAL TESTAMENTO
breve , que conviene hacerse cada dia , principalmente à la tarde , antes de entregarse al sueño . que es imagen de la Muerte.

IN NOMINE DOMINI. AMEN.

COMMENDO Summo Deo animam meam : Corpus autem meum terræ , & putredini , pro cibo vermium.

Vo-

**Voluntariè renuntio rebus omnibus
hujus Mundi, quæ nihil sunt, quam vera
vanitas.**

**Doleo ex toto corde, & me poenitet
meorum peccatorum: & hoc propter
amorem erga Deum meum.**

**Ex toto corde ignosco omnibus inimi-
cis meis: & ignosci desidero.**

**Unum Credo Deum, in Personis tri-
num, nempe Patrem, Filium, & Spiri-
tum Sanctum: ut potè unum Deum Crea-
torem, Conservatorem, Salvatorem, Re-
muneratorem, Omnipotentem, Summum
Bonum, Sapientissimum, Infinitum, &
Immensum.**

**Credo, Dominum meum Jesum-Chris-
tum, esse verè Unigenitum Filium Dei;
verum Deum, & Hominem, Redempto-
rem Mundi, qui sedet ad dexteram Pa-
tris, & iterum venturus est judicare vi-
vos, & mortuos, & Regni ejus non erit
finis.**

**Firmiter credo omnia, quæ Ecclesia
Sancta Catholica Romana docet credere.**

**Spero ex bonitate Dei remissionem pec-
catorum meorum, & vitam æternam.**

**Diligo Deum meum, & eum cupio di-
ligere ex toto corde meo, & ex tota ani-
ma mea, & ex omnibus viribus meis.**

Totalitèr , plenè , & absolutè , me commendo Sanctissimæ , & semper honorandæ voluntati Dei ; & promptus sum agere , & pati ; sanari , & infirmari , vivere , & mori , qualitèr , & quando suæ sanctissimæ placuerit voluntati ; quæ semper in me , & in omnibus creaturis impleatur , sicut impletur in Cœlo. Amen.

Animam meam , corpusque meum commendo intercessionibus Gloriosissimæ Virginis Mariæ , Sancti Joseph , Angeli mei Tutelaris , & omnium Sanctorum , humillime eos rogans , ut mihi in hora meæ mortis assistant.

Ultima mea vox verbumque : JESUS, MARIA , JOSEPH , inter quorum brachia vivere , & mori volo.

Casu quo lingua mea , hæc Sancta Nomina exprimere nequeat , ea in corde meo dicere concupisco.

Et si in articulo mortis meæ sensus mei defecerit ; ex nunc pro tunc , omni possibili fervoris affectu dico : JESUS, MARIA , JOSEPH , assistant me. Deus meus , in manus tuas commendo spiritum meum.

DEVOTÍSIMO TESTAMENTO

Espiritual de San Carlos Borromeo. Se haga en salud, y se renueve en la muerte.

SIENDO innumerables los peligros à que está sujeta la vida humana, y conociendo yo que soy mortal, y pecador, que he nacido para morir, y no sé la hora, para que no me coja de improviso mi muerte, he determinado, con la ayuda de mi Dios, disponerme; y así con todo mi corazón, prostrado à los pies de mi Señor Jesu-Christo, Crucificado por mi amor, manifiesto à todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, que mi última voluntad es, y quiero sea, como aquí la explico en la forma siguiente.

In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen. Yo N. dispongo todas las cosas de mi alma; y primeramente digo, que como fundamento de mi salvacion eterna, protesto, y confieso en presencia de Dios Omnipotente, y de la Virgen Santísima Maria, de toda la Corte de el Cielo: Que es mi voluntad vivir, y morir obediente à la Santa Iglesia Catolica Romana; creyendo firme-
men-

mente, como creo, todos los artículos de la Fè, enseñados por los Santos Apostoles, como me los propone, y explica nuestra Santa Madre Iglesia. Todo quanto me ocurriere contra esta Santa Fè Catolica Romana, lo tengo desde luego por tentacion del demonio: Y si dixere, ò hiciere alguna cosa (lo qual Dios no permita) contra ella en virtud de esta Clausula, lo revoco, y anulo; y es mi voluntad no se tenga por dicho, ni hecho.

Item, por esta mi ultima voluntad protesto, que en mi muerte deseo, y quiero recibir el Santo Sacramento de la penitencia, confesandome enteramente de mis pecados. Y si por algun accidente no me pudiere confesar, es mi intencion, y mi voluntad confesarme, y dolerme de todas mis culpas, y pecados, y llorarlos amargamente; no tanto por el temor del Inferno, quanto por haver ofendido al Sumo Bien, que es mi Dios, à quien debo servir, y amar sobre todas las cosas: lo qual ahora propongo firmemente de hacer con su Divina gracia todo el tiempo de mi vida sin ofenderle jamás.

Item, es mi voluntad, y quiero recibir el Santísimo Viatico. Y si por algun accidente no le pudiere recibir, declaro,
que

que es mi voluntad recibirle por lo menos espiritualmente con el corazon ; adorando à mi Señor Jesu-Christo Sacramentado , y suplicandole se digne estar conmigo en tan peligroso viage ; me defienda de mis enemigos infernales , y me lleve al puerto seguro de la eterna Bienaventuranza.

Item , declaro , que quiero pasar de esta vida mortal con el ultimo Sacramento de la Extrema-Uncion. Y no pudiendo por algun impedimento recibirle , ruego à mi Dios , y Señor se digne ungirme todos mis sentidos con el Oleo Santo de su infinita misericordia , perdonandome todos los pecados que he cometido con mis ojos , y oidos , lengua , gusto , olfato , y tacto.

Item , es mi voluntad acabar mi vida mortal , esperando en la infinita Misericordia de mi Dios el perdon de todos mis pecados , y la salvacion eterna de mi alma ; teniendo como tengo la palabra de mi Señor Jesu-Christo , que dixo : No havia venido à llamar à los Justos , sino à los pecadores.

Item , confieso , que aún las obras buenas las he hecho con muchas imperfecciones , negligencias , y faltas. Y para que el Demonio quede confuso , declaro , que no presumo por solas mis buenas obras

merecer el Cielo , sino principalmente por los infinitos merecimientos , y preciosísima Sangre de mi Señor Jesu-Christo, derramada en la Cruz por mi salvacion eterna.

Item , protesto , y declaro , que es mi voluntad padecer con paciencia , y conformidad , qualquier enfermedad , y dolor , que Dios me diere , hasta el ultimo aliento de mi vida , que sea en union de lo que mi Señor Jesu-Christo padeció por mi. Y si por mi fragilidad , y miseria yo cayere en alguna impaciencia , desde ahora para entonces me arrepiento, y me pesa de mi culpa , y del mal exemplo que diere con mis impacientes obras , y palabras, rogando à mi Dios no me desampare en aquel peligroso trance de mi muerte.

Item , quiero perdonar , y perdono todas las injurias , y ofensas , que me hayan hecho las criaturas en esta vida , rogandoles , que à mí me perdonen ; y à mi Dios suplico , que me perdone mis pecados : y à todos los que en este mundo me han ofendido , tambien su Divina Magestad los perdone , y les ayude , y asista con su Divina gracia.

Item , es mi voluntad , y quiero dar infinitas gracias à mi Dios , y Señor , por

todos los beneficios que me ha hecho , así espirituales , como temporales ; y particularmente por el beneficio de la Creacion , Redencion , y Vocacion à su santo conocimiento , y por haverme esperado tanto tiempo à penitencia , habiendo podido condenarme por mis graves pecados. Sea para siempre bendita su infinita bondad , piedad , y misericordia.

Item , quiero , y deseo sumamente, que de esta mi ultima voluntad sea Executora , y Protectora la Gloriosa siempre Virgen Maria , mi Señora . Abogada de los pecadores , el glorioso Patriarca Señor San Josef , y mis principales Santos Abogados , y devotos N. N. à los quales ruego me favorezcan en la hora de mi muerte , para que se digne nuestro Señor Jesu-Christo recibir en paz mi alma , y mi espiritu.

Item , quiero , declaro , constituyo , y nombro por Defensor , y Curador de mi alma , al Santo Angel de mi Guarda en el tremendo juicio de mi Dios , y Señor, quando se vea mi Causa , y se me haya de dar la Sentencia final de mi vida : Y le ruego , que así como nuestro Señor le encomendò mi alma , y la puso debaxo de su tutela , y amparo en esta vida , así la de-

defienda , y lleve en sus manos al descanso eterno de la Gloria.

Item , ruego por las entrañas de mi Señor Jesu-Christo à todos mis Parientes, y Amigos verdaderos , que me ayuden con sus oraciones , y obras de satisfaccion; y principalmente con el Santo Sacrificio de la Misa , como medio mas eficaz , para que si por la infinita Misericordia de mi Dios estuviere mi alma en las penas de el Purgatorio , sea libre de ellas , que yo les ofrezco no ser ingrato à tanto beneficio.

Item , es mi voluntad , y deseo , que mi Alma luego despues de mi muerte , sea puesta en la Llaga amorosísima del Sagrado Costado de mi Señor Jesu-Christo, donde quisiera , que perpetuamente viviese depositada para su eterno descanso.

Finalmente , protesto , y declaro , que es mi voluntad , aceptar con todo mi corazon la muerte , en qualquier modo, tiempo , y hora en que mi Dios , y Señor me la embiare , conformando mi voluntad con la suya , y recibiendo la con paciencia en satisfaccion de mis pecados. Le doy à mi Dios muchas gracias de la vida , que hasta ahora me ha concedido ; la qual si fuere servido alargar , sea para mas servirle con ella ; y si dispusiere , que yo
mue-

muera , cumplase en mi su Divina voluntad : La alma , y el cuerpo , salud , y la enfermedad , la vida , y la muerte están en su piadosa , y Omnipotente mano. Tambien suplico , y ruego à mi Dios , y Señor , no permita , que jamás me aparte de esta mi ultima voluntad , que es estar siempre conforme con su voluntad santísima.

Yo _____ firmè de mi
propria mano este mi ultimo Testamento,
dia _____ del mes de _____ año de _____

El dia que firma su Testamento , confiese , y comulgue el Testador. Lea con atencion su Testamento , una , ò mas veces al año , y quando estuviere enfermo de peligro , haga que se lo lean muy de proposito. El Señor nos conceda su Divino Espíritu. Amen.

CONSIDERACIONES PARA ANTES,
y despues de la Sagrada Comunión , y
podrán servir para la Comunión
Espiritual.

CONSIDERACION I.

TU POBRE , Y CHRISTO RICO.

Para antes de Comulgar.

CONSIDERA , que no teniendo de parte tuya , sino es miserias , debes estimarte , y reconocerte por una pobre infeliz necesitada de socorro. Atiende , que estás desnuda de virtudes , falta de perfeccion , pobre de amor , de humildad , paciencia , conformidad ; y finalmente de todo aquello , que constituye à una alma Religiosa perfectamente virtuosa.

Mirandote en este estado de pobreza espiritual , facilmente vendras à persuadirte , que estás precisada à pedir limosna , como pobre , y que tu mayor cuidado ha de ser buscar quien te la dé.

Pero te advierto , que no te vayas à pedir por las calles , y plazas del mundo , ni andes de puerta en puerta mendigando de las criaturas , sino quieres estar mas
po-

pobre de lo que estás. Vete à las puertas del Sagrario , y atíende , que esa es la Casa , en que vive el Señor de todo , el Rico , el Poderoso , y el que tiene en sus tesoros todo quanto necesita tu alma , y tu puedes pedir : y considera muy de espacio , que èl solo es el que te puede socorrer.

Aunque pobre , y desnuda , llega confiada , que es de muy compasivo corazon , y muy humilde , que jamás despreciò à pobre alguno , ni le puso mala cara. Solo de mirarte , se ha de compadecer de tu pobreza ; porque tiene unos ojos muy compasivos , y no sabe apartarlos de los pobres. No temas , que te cierre la puerta ; porque en nada piensa mas , que en dar limosna , y en eso gasta quanto tiene.

Así confiada llama à su puerta , y no hables mucho , que entiende con pocas palabras. No hagas otra cosa sino es , considerandote necesitada , ponerle delante tu pobreza con deseos del socorro. Dile así : *Poderoso Señor , yo soy una pobre criatura necesitada de todas las virtudes: tu eres Rico , y si quieres , puedes socorrer mi necesidad.*

Con esta peticion esperalo , que verás,

como abriendo las puertas de aquel Sagrado Relicario , èl mismo viene en persona à buscarte . y te dará un Pan del Cielo, y en èl todo quanto tu puedes desear. Recíbele humilde , reverente , y modesta, y queda muy contenta con la limosna; porque te aseguro , que en todo el Cielo no tiene cosa de mas valor.

Para despues de Comulgar.

EL pobre , recibida su limosna , se retira , y hace tres cosas : mira lo que le han dado ; alaba la liberalidad de la mano , que se la diò , y le dà gracias por ello.

Retirate tu despues de Comulgar à donde puedas estar sola , y considera muy atenta lo que te han dado , y tu has recibido : y hallarás , que es nada menos, que el Cuerpo Sacramentado de tu Redentor , en el qual tienes todas las virtudes, que tu pobre alma necesita. Vuelve à perdírselas allí una , y muchas veces. Exercítate en desearlas , y despiértate à hacer firmísimos propósitos de practicarlas todas , especialmente aquella de que tienes mayor necesidad.

Con-

Considera despues la liberalidad del Señor , que te ha socorrido. Què puntual estubo à tu remedio. Què poco sonrojo te costò el conseguir la limosna de su mano. Què disimulo tuvo para darla , de tus pocos meritos para recibirla. Y què dispues- to està para volverte à socorrer , quantas veces tu le llegues à pedir.

Agradecida à tan liberal Bienhechor, alabale por su Bondad ; y con mucha humildad , y amor dale gracias por tal beneficio , y en accion de ellas ofrecele su misma limosna , que para eso te la diò, para que tengas que ofrecerle en agradeci- miento. Y no temas perderla , porque se la vuelves : que antes con eso la haces dos veces tuya ; porque le dexas empeñado en que te la vuelva à dar. Unirás estas gra- cias con las de Maria Santísima , y las de los demás Justos de Cielo , y tierra. Y siempre gastarás en ellas media hora, y acaba con el Hymno : *Te Deum lau- damus.*

Pero mira , que no te olvides del bene- ficio recibido. Despiertate entre dia mu- chas veces con este Verso del Psalmo 114. *Convertere anima mea in requiem tuam; quia Dominus beneficit tibi.* No te distrai- gas , alma mia , vuelvete al reposo de tu

rior, y atiende à los beneficios, que hoy has recibido de mano del Señor.

CONSIDERACION II.

TU ENFERMA, Y CHRISTO MÉDICO,

Para antes de Comulgar.

CONSIDERA, que siendo las pasiones viciosas enfermedades del alma, debes tenerte por enferma; pues toda tú estás llena de pasiones, soberbia, ira, pereza, amor propio, y otras muchas: y como doliente, estás precisada à buscar Médico, que te cure, si no quieres morir con la enfermedad.

Resuelta à buscarle, toma mi consejo, y no elijas otro, que Jesus Sacramentado, que es el unico Médico, y medicina del alma, en la qual hallarás humildad contra tu soberbia, paciencia contra la ira, amor suyo contra tu amor propio, y en suma, la medicina de todas las virtudes contra las enfermedades de todas las pasiones. Es sabio, práctico, y experimentado, y tal qual le necesita tu alma para sanar. Y te aseguro, que si él no te cura, jamás conseguirás salud.

Con

Con este conocimiento aviva el deseo de que venga à visitarte: embiale à llamar con los mensageros de tiernos, y amorosos suspiros, y te certifico, que no se volverán solos: porque se vendrà con ellos à verte. Escríbele dos letras con las lagrimas de tu corazon, si te pareciere, que se tarda, y dile así: *Ecce quam amas infirmatur*: Señor, mira que la que amas està enferma. Y su venida será la respuesta de la Carta.

Y te advierto, que por ser pobre, no te detengas en llamarle; porque es tan misericordioso, y liberal, que cura de valde à todos. No te acortes, si tu casa no està para su visita tan decente: que los Medicos entran à curar en todas partes. Hechos están sus ojos à ver llagas asquerosas, y si te humillas, no se ha de horrorizar de las tuyas.

Con esta confianza espera à que venga à traerte la salud en las alas de su amor: y avivando la fé, recíbele en tu pecho con firme esperanza de que te ha de sanar. Y mientras dan la Comunión, estéle diciendo con profunda humildad: *Señor mio Jesu-Christo no soy digna, ni merezco, que vuestra Divina Magestad, &c.*

Para despues de Comulgar.

EL Enfermo , luego que entra el Médico à visitarle , le dá el pulso , atiende à lo que le dispone , y receta , y despues le paga su visita.

Considera tu , que tienes en tu pecho à tu Soberano , y Divino Médico , que ha entrado en èl à visitarte : dale el mejor asiento à tu cabecera : dile , que tome el pulso à tu corazon , y que te aplique las medicinas , que necesitas para sanar : y asegurale , que estás dispuesta à tomarlas , aunque sean amargas ; y ratificalle muchas veces este proposito.

Considera asimismo , que lo que este Sabio Médico te receta , es una dieta prudente de palabras : que te levantes de la cama de la ociosidad , y tibieza , y hagas mucho exercicio de virtudes : que procures el reposo de la oracion , y tomes muy à tu cargo el mortificar el vicio , y passion , que mas predomina en ti , con la practica de la virtud contraria , no perdiendo ocasion , ni malogrando tiempo , en que puedas tomar este medicamento , cueste la dificultad , que costare.

Luego le darás muchas gracias , segun , y como se advierte en la primera
Con-

Consideracion : y esta es la paga , que quiere de ti. Mas aunque te despidas de el, pidele con humildad , y encargale amorosamente , que no se olvide de ti , ni se descuide en visitarte ; pues sabe lo mala, que estás , y que no tienes otro consuelo. Y acaba con el *Te Deum* , &c.

Y entre dia le di ás à tu alma muchas veces : *Ecce sanus factus es , noli amplius peccare*. Ya te ha curado Jesus , no quieras volver à pecar. Y si caes en algun defecto , clamale al Médico , y dile : *Sana Domine animam meam , quia peccavi tibi*. Señor , sanad mi alma , porque he vuelto à pecar contra ti.

CONSIDERACION III.

TU OVEJA , Y CHRISTO PASTOR.

Para antes de Comulgar.

CONSIDERATE como una misera , y simple ovejuela en el valle de lagrimas de el Mundo ; y que haviendote recogido el Pastor Divino en el virginal aprisco de su Casa ; tû olvidada de tu Pastor , te andas perdida por los montes fragosos de las cosas temporales , corrien-
do

do por ellos con el pensamiento , memoria , y voluntad , engolosinada en las florecillas caducas de las criaturas , que son los prados nocivos , en que de ordinario te repastas contra la voluntad de tu Pastor , y menoscabo de tu salud.

Vuelve un poco en ti , y mira como estás , y à que desdicha te han traído tus apetitos , à los quales sigues dexando à tu Pastor. Mirate flaca , macilenta , desmedrada , triste , roñosa ; quando podías estar gorda , lucida , y contenta. Atiendete enredada en mil zarzales de cuidados vanos , herida sangrientamente de sus espinas , considerate perdida muchas veces , sin saber por donde echarte , expuesta à los dientes , y garras de una fiera ; quando pudieras lograr la mas segura libertad , y gozar de la mas pacífica quietud , siguiendo los pasos de tu mas amante Pastorcito , que no cesa de llamarte con silvos amorosos.

Ya se vé , que conociendo tu yerro , querrás enmendarlo , y volverte à tu Pastor. Pero ¿ en donde le hallarás , si le has perdido ? No està lejos , si tu le llamas : mirandote està compadecido de ver tu simpleza , y perdicion. Llamalo con validos penitentes : clama como perdida oveja.

juela : despierta sus oídos con las voces de verdaderos arrepentimientos , dile con David : *Errè como misera ovejuela , y me perdí : buscame Pastor Divino , que aún no estoi olvidada de tus mandamientos.*

Así arrepentida , alienta tu confianza , y no temas ; porque te aseguro , que es tan amoroso , y compasivo con sus ovejas , que èl mismo ha de venir à buscarte , aunque sea necesario ensangrentarse los pies , pisando abrojos . Te hará mil caricias , y tomándote en sus dulcísimos brazos , te pondrá sobre sus pacientísimos ombros , y te llevará consigo muy gustoso de haverte hallado , aunque le hiciera sudar el peso .

Así le aguarda , preparandole con lagrimas el camino ; y verás como dexando su alvergue , sale à buscarte , y se viene à ti , acariciandote con un ramo de flores de sus gracias : y si quieres darle gusto , dexate regalar de las flores , y comete con ellas al Pastor .

Para despues de Comulgar.

LUEGO que el Pastor recoge sus ovejas al Redíl , ellas se acuestan en el suelo , por estar mas humildes , y alli con el sosie-

sosiego mayor rumían quanto han comido entre dia , para que les aproveche.

Retirate tú despues de Comulgar , y reclinada en la tierra de tu humildad , rumía con sosiego el pasto , con que te ha alimentado tu Pastor: considera , que si los otros Pastores alimentan à sus ovejas con yervas del campo ; el tuyo te ha regalado con Pan del Cielo. Repara bien lo que en este Sagrado Pasto se contiene, que es nada menos , que el Cuerpo de tu Pastor Divino , con todos sus Dones, Alma , Sangre , y Divinidad. Pídele te dé à entender , què cosas tan admirables son estas : què saludable , què gustoso , y sabroso es este Pasto : para que jamás apetezcas otro. Saboreate una , y muchas veces en èl : y yo te aseguro , que salgas de ruínera , y que en el medro se te conozca.

Y no dexes de repasar tambien las gracias de tu Divino Pastor. Mira como sin poder tu llegar à su alvergue , èl se vino à ti , no para herirte con el Cayado, aunque lo merecias por fugitiva ; sino es para tomarte en sus brazos , y regalarte con sus cariños. Otros Pastores matan à sus ovejas , y se las comen ; pero el tuyo se muere por ti en el Sacramento , y para dar-

darte en él la vida, se dexa comer de ti. No pases de aquí, que esto basta, para que te mueras por él.

Agradecida à su fineza, dale mil gracias à tu Pastor, haciendo firmes propósitos de seguir desde hoy en adelante los silvos amorosos de sus inspiraciones. Pídele, que te ate con su amor, y te traiga siempre consigo, para que no te vuelvas à perder. Y que si gusta de ello, que te mate de amores, te coma, y te convierta en sí, para que seas oveja mejor de lo que eres. Acaba con el *Te Deum*, &c.

Y para que entre dia estés atenta à sus inspiraciones, y silvos, con que te llama, tendrás presentes estas palabras de su Evangelio: *Oves meæ vocem meam audiunt*. Aquellas son ovejas mías, que no se hacen sordas à mis voces.

CONSIDERACION IV.

HIJA, Y PADRE.

Para antes de Comulgar.

CONSIDERA, que por la Regeneración del Bautismo quedaste hecha hija adoptiva de Dios, por medio de la

gra-

gracia, que recibiste en él. No tengas en poco tu fortuna: sabe estimar tu dignidad: que tan esclarecida como esto es la nobleza de tu sér espiritual.

Pondéra, que para criarte conforme à la hidalguía de tan ilustre Sangre, te dá tu Padre Celestial à comer el Pan de los Angeles: este es el Cuerpo Sacramentado suyo; plato de tanto precio, que mejor no le pone Dios en su mesa, à la qual te sientas con Padre tan Divino, siempre que comulgas.

Esta dicha pide, que despiertes, y enciendas en tu pecho un vivo deseo de comulgar: una espiritual alegría de que has de comer con Dios: te has de comer à Dios: y te han de estar mirando los Angeles, y sirviendote à la mesa como à hija de Dios. ¡O cuánto debes atender, y considerar lo mucho, que en pocas palabras te digo aquí!

Mas si reparas en lo mal, que tu correspondeste à dignidad tan alta, lo mal que desempeñas tu nobleza, la tibieza de tu amor para con tal Padre, y lo mucho, que le das que sentir casi todos los instantes, no hay duda, que te llenarás de confusión, temor, y cobardia para sentarte à su mesa, y meter tu mano en su plato. Ello es así.

Pues

Pues yo te aconsejo , que no te retires , quando llegue la hora de comer. Muy bueno es que tengas à tu Padre temor ; mas con todo eso mira que es tu Padre. Pondera bien lo mucho , que te dice este nombre. ¿ Es Padre ? Luego misericordioso. ¿ Es Padre ? Luego compasivo. ¿ Es Padre ? Luego tendrá entrañas de Padre , corazón de Padre , amor de Padre , disimulo de Padre. No temas , llegate à èl , que tu Padre es. Besale mil veces los pies arrepentida , y sientate reverente , y confiada à su mesa , que si vé las lagrimas en tus ojos , sabrà limpiartelas con su mano , y darte con ella el Pan de su Cuerpo. Comételo mojado en esas lagrimas , y te será mas sabroso , que la miel.

Para despues de Comulgar.

LOS hijos , que tienen respeto à sus Padres , y han sido enseñados con buena crianza , aunque acaben de comer , no se van de la mesa luego à jugar. Primero dan gracias , reciben de su Padre la bendicion , y se están sentados hasta que su Padre se levanta , y se vâ.

No te vayas tu asi que Comulgues à tratar de otros cuidados. Está quieta con repo-

reposo, que todavia està tu Padre Dios en la mesa. Sosiegate un poco, y estatelo mirando, que bien merece, que lo mires. Atiende al amor, con que te ha dispuesto este manjar Divino, y por la grandeza del manjar puedes colegir la grandeza, y tamaño del amor. Reconoce quanta obligacion tienes de amarle, y que bien merecido se lo tiene. Procura hacer muchos, y finísimos actos de amor suyo, y con ellos te lo tendras entretenido en la mesa todo el tiempo que tu quisieres.

Pidele despues, que te dé su bendicion, y con ella te llene de sus misericordias, para que sepas amarlo, y servirlo como à Padre; y dale palabra de que has de enmendarte en todo, especialmente en aquel defecto, con que tu conoces le desagradas mas de ordinario. Y yo te fio, que no se aparte de la mesa, ni te dexe ir de ella, sin darte un amoroso, y paternal abrazo, arrimandote cariñosamente à su piadoso corazon.

Rindele asimismo muchas gracias por sus beneficios, y pideles à tus hermanos los Angeles, que te ayuden à darselas, y acaba con el *Te Deum*, &c.

Y para que no te olvides de beneficio tan soberano, procura repasar entre dia estas

estas palabras: *Panem Cæli dedit eis: Panem Angelorum manducavit homo.* Hoy he comido Pan de Angeles: Pan del Cielo.

CONSIDERACION V.

ESPOSA, Y ESPOSO.

Para antes de Comulgar.

CONSIDERATE como Esposa de Jesu-Christo, con quien te desposaste en tu Religiosa Profesion. Tan alto es el estado, que tienes, que has alcanzado en èl à darle tu mano à Dios. Pero nunca hubieras subido tanto, si la suya no se huviera baxado à ti. Reconoce bien la obligacion, que tienes de amarle, pues un corazon tan real como el suyo se ha llegado à prender de tu baxeza.

Pero haz cuenta, que haviendose ausentado à un viage, te dan noticias de que ya viene: y que oyes aquella voz, que à la media noche despertò à las Virgenes de la Parabola: *Ecce Sponsus venit.* Mira, que viene ya tu Esposo. ¡O què alegre debe ser esta nueva para ti! ¡Quánto placer debe ocasionar à tu corazon! Pero no pier-

pierdas tiempo: la venida es cierta, y tienes que hacer muchas cosas.

Levantate al punto, y vé disponiendo las cosas de tu casa. Barrela lo mejor, que puedas con el exámen de tu conciencia, sacúdela con el proposito de nunca mas pecar, y si fuere necesario, blanqueala con la confesion. Retirate luego al interior de ella, y labate con lagrimas, adornate con actos de virtudes, y vistete el mejor vestido, que tuvieres de la tela mas fina del amor, para que así estés mas hermosa, y parecerás mas agradable à sus ojos.

Así compuesta, llama toda la gente de tu casa, que son tus potencias, y sentidos, y mandales, que se desocupen de todo, y solo atiendan al recebimiento de su Señor, y Esposo tuyo. Diles à los ojos, que no atiendan, ni miren otra cosa, sino es quando viene: à los oídos, que no escuchen mas, sino es el anuncio de su llegada: y à la boca, que no hable palabra, no sea que con el ruido de sus voces divierta à los demas criados, que están de centinela.

Y porque no es razon, que te estés así, esperandolo à que llegue, sin hacerle el cortejo, que se merece; embia à uno
de

de tus criados à cumplimentarle en el camino, y que te traiga nuevas de como viene. Sea éste el pensamiento, que vaya acompañado de la fé, y verás las noticias, que te trae.

Te dirà sin duda, que aunque viene de camino, no trae el menor menoscabo su belleza; pero que viene embozado en las especies de Pan, porque puedas tratarle, sin que te lo estorve la magestad de su semblante, que aunque tiene agrados de humano, no le faltan magestades de Dios. Pero entre magestuoso, y agradable està de tí tan amante, como el dia en que se desposò contigo, y no trae mas deseo, que llegar à tus brazos, y descansar en tu corazon. Te dirà asimismo, que te trae mil regalos, y viene cargado de todas las riquezas del Cielo para ti: y que sobre todo te trae su mismo corazon, que es la fuente de quanto puedes desear.

Pero ves aqui, que ya llega à la puerta del Comulgatorio. ¡O què gloria! No te detengas: abre los brazos de el amor, y con ellos recibele Sacramentado en tu pecho.

Para despues de Comulgar.

LUEGO, que le hayas recibido. ponles à tus sentidos silencio, y allà en el interior de tu alma retirate sola con èl, y con los ojos de la consideracion vetelo mirando cosa por cosa, à ver como viene de su viage.

Verás, ¡què frente! Dosél de toda la hermosura de Dios. ¡Què pelo! Cadenas de oro para aprisionar voluntades. ¡Què ojos! Que pueden con su gracia robar los corazones. ¡Què oídos! Puertas de piedad, nunca cerradas à tus clamores. ¡Què mejillas! Cuya Primavera tiene embelesados los Angeles. ¡Què boca! Cuyas palabras dán vida à quien las oye. ¡Què labios! Entre cuyos claveles se están riyendo las gracias. ¡Què manos! Cuyas bizarrías han enriquecido los Cielos. ¡Què pies! Cuyos pasos han alfombrado de hermosas flores de virtudes al mundo. Mirandolo tan bello, dile quantas devotas ternuras te dictáre tu corazon; y con satisfaccion de Esposa, pidele quanto bueno pudieres desear.

Dile si quiere cambiar contigo corazones: que te dé el suyo, y se lleve el tuyo; para que los incendios de su cora-

zon abrasen tu pecho , y las llamas de su pecho peguen fuego à tu corazon. Pídele, que ya no se aparte mas de ti , y que haga vida contigo , que esa es obligacion de los Esposos. Y que pues estos son una misma cosa , te una consigo à fuerza del amor , para que no vivas otra vida , que la suya ; y todo lo demas sea muerte para ti.

Dale despues muchas gracias , porque te escogió por Esposa suya , y se ha dignado venir à tu corazon. Y acaba con el *Te Deum*.

Y entre dia renueva tu Profesion muchas veces , y refina tu amor , diciendole: *Dilectus meus mihi , & ego illi*. Mi amado Jesus , es todo mio , y yo soy toda suya.

* * *

LAUS DEO , EJUSQUE MATRI.

Juaninñiges St. Katalina
bruto Diego Perinquer
Fensa magna Delectos
numavida Asbaltos A
mano

TRISAGIO

A LA SANTISIMA TRINIDAD.

V. **D**OMINE labia mea aperies.

R. Et os meum annunciabit laudem tuam.

V. Deus in adjutorium meum intende.

R. Domine ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, & Filio, &c. Aleluya,
ò laus tibi Dñe. Rex æternæ Gloriæ.

ACTO DE CONTRICION.

AMOROSÍSIMO Dios Trino, y Uno, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, en quien creo, en quien espero, à quien amo con todo mi corazon, cuerpo, y alma, sentidos, y potencias, por ser Vos mi Padre, mi Señor, y mi Dios infinitamente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas; me pesa, Trinidad Santísima, me pesa, Trinidad misericordiosísima, me pesa, Trinidad amabilísima, de haveros ofendido, solo por ser quien sois, propongo, y os doy palabra de nunca mas ofenderos, morir
antes

antes , que pecar ; espero en vuestra suma bondad , y misericordia infinita me habeis de perdonar todos mis pecados , y dareis gracia para perseverar en un verdadero amor , y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

H Y M N O.

YA el Sol ardiente se aparta,
y a í luz perenne unida,
en nuestros pechos infunde
amor Trinidad Divina.
En la Aurora te alabamos,
y tambien al medio dia,
y pedimos que te hagamos
en el Cielo compañía.
Al Padre , al Hijo , y à Tí,
ò Espíritu de vida,
ahora , y siempre sean dadas
alabanzas infinitas. Amen.

*Un Padre' nuestro , y un Gloria Patri,
& Filio , &c. y se dirà:*

**Santo , Santo , Santo. Señor , Dios de los
Exercitos , llenos están los Cielos , y
la Tierra de vuestra Gloria.**

Y el Coro responde:

Gloria al Padre , Gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirà veinte y siete veces diciendo un Padre nuestro , y Gloria Patri. &c. al principio de cada nueve y acabado el ultimo nueve , dirà la Antifona siguiente , y su Verso , y Oracion.

ANTIFONA.

A Ti , Dios Padre Ingenito , à Ti , Hijo Unigenito , à Ti , Espíritu Santo Paraclito , Santa , è individua Trinidad , de todo corazon te confesamos , alabamos , y bendecimos , à Tí se dá la Gloria por infinitos siglos de los siglos.

V. Bendigamos al Padre , y al Hijo , y al Espíritu Santo.

R. Alabamosle , y ensalcemosle en todos los siglos. Amen.

SEÑOR Dios, Uno, y Trino, dadnos continuamente vuestra Gracia, vuestra Caridad, y la comunicacion de Vos, para que en tiempo, y eternidad os amemos, y glorifiquemos Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo en una Deydad, por todos los siglos.
Amen.



GOZOS

A LA SANTISIMA TRINIDAD,
DE SU TRISAGIO.

DIOS Uno , y Trino à quien tantos
Arcangeles , Querubines,
Angeles , y Serafines
dicen : Santo , Santo , Santo.

A vuestra inmensa Deydad
indivisa en tres Personas
clamamos , pues nos perdonas
nuestra miseria , y maldad :
Por esta benignidad
en su misterioso canto,
Angeles , y Serafines,
dicen : Santo , Santo , Santo.

Interminable Bondad,
Suma Esencia Soberana,
de donde el bien nos dimana
Santísima Trinidad;
pues tu Divina piedad
pone fin à nuestro llanto:
Angeles , y Serafines,
dicen : Santo , Santo , Santo.

El Trisagio que Isaías
 escribió con grande zelo,
 le oyò cantar en el Cielo
 à Angelicas Gerarquias:
 para que en sus melodias
 repita nuestra voz quanto,
Angeles y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Este Trisagio Sagrado,
 voz del Coro Celestial,
 contra el poder infernal
 la Iglesia le ha celebrado:
 con este elogio ensalzado,
 que en fé, y amor adelanto:
Angeles, y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

De la subitanea muerte,
 del Rayo, y de la Centella
 librò este Trisagio, y sella
 à quien le reza: y advierte,
 que por esta feliz suerte,
 en este mar de quebranto:
Angeles, y Serafines,
dicen: Santo, Santo, Santo.

Es el Iris, que en el Mar,
 en la tierra, y en el fuego,
 en el aire ostenta luego,
 que nos quiere libertar,
 por fa vor tan singular

de este prodigio , y encanto:

Angeles , y Serafines,

dicen : Santo , Santo , Santo.

Es escudo Soberano

de la Divina Justicia,

y de la infernal malicia.

triunfa devoto el Christiano,

y como el Demonio ufano

huye de terror , y espanto:

Angeles , y Serafines,

dicen : Santo , Santo , Santo.

En vuestra Bondad me fundo

ser Dios Fuerte , è Immortal,

que en el Coro Celestial

cantarè este Hymno jucundo;

pues en los riesgos del mundo

me cubres con vuestro manto:

Angeles , y Serafines,

dicen : Santo , Santo , Santo.

Dios Uno , y Trino à quien tantos

Arcangeles , Querubines,

Angeles , y Serafines,

dicen : Santo , Santo , Santo.

ANTIFONA.

BENDITA sea la Santa , è Individua
Trinidad , que todas las cosas cria , y go-
bier-

bierna ahora, y siempre, y por infinitos siglos de los siglos. Amen.

V. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

R. Alabemosle, y ensalcemosle en todos los siglos.

ORACION.

OMNIPOTENTE, y Sempiterno Dios, que te dignaste de revelar à tus Siervos en la confesion de la verdadera fé la Gloria de tu eterna Trinidad, y de que adorasen la Unidad en tu Augusta Magestad; te rogamos, Señor, que por la firmeza de esa misma fé, nos veamos siempre libres de todas las adversidades, y peligros por Christo Señor nuestro. Amen.

BENDITA, y alabada sea la Santísima Trinidad Padre, Hijo, y Espíritu Santo, el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de Maria Santísima Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su Ser natural.

Amen.

TABLA

DE LO CONTENIDO EN ESTE Librito.

T ODO hombre ha de entrar una vez sola en la casa de la eternidad , para no salir de ella jamás.	fol. 03.
Eternidad del Alma.	fol. 07.
Eternidad del Cuerpo.	fol. 17.
Eternidad del Paraíso.	fol. 26.
Eternidad del Infierno.	fol. 31.
Consideracion de la certidumbre de la muerte.	fol. 43.
Consideracion de las amarguras de la muerte.	fol. 47.
Consideracion del Juicio.	fol. 53.
Llave de oro para abrir las puertas del Paraíso.	fol. 55.
Adicciones muy importantes.	fol. 59.
Actos de Fè sobrenatural.	fol. 62.
Actos de Esperanza sobrenatural.	fol. 65.
Actos de Caridad , Contricion , y Amor	fol. Id.
Consejo primero.	fol. 69.
Consejo segundo.	fol. 70.

Consejo tercero.	fol. Id..
Consejo quarto.	fol. 074.
Consejo quinto.	fol. Id..
Consejo sexto.	fol. 075.
Consejo septimo.	fol. 076.
Consejo octavo.	fol. 077.
Consejo nono.	fol. 079.
Consejo decimo.	fol. Id..
Consejo undecimo.	fol. 081.
Consejo duodecimo.	fol. Id..
Consejo trece.	fol. 083.
Consejo catorce.	fol. 084.
Consejo quince.	fol. 085.
Devocion segunda.	fol. Id..
Devocion tercera à las Animas del Purgatorio.	fol. 086.
Cesion à las Animas.	fol. 087.
Devocion à las Llagas de Jesus.	fol. 093.
Oracion muy devota à Christo Crucificado.	fol. 094.
Advertencia al Lector.	fol. 095.
D. cimas de ayer à hoy.	fol. 096.
Negaciones de sí mismo, con que se aprovecha en el camino de la perfeccion: cada uno po- drà tomar la que mas le haga falta.	fol. 098.
Espiritual Testamento breve, que conviene hacerse cada dia, prin-	

principalmente à la tarde,
antes de entregarse al sueño,
que es imagen de la Muerte. fol. 100.

Devotísimo Testamento Espiritual
de San Carlos Borromeo. Se
haga en salud , y se renueve
en la muerte: lo puede hacer
qualquiera persona. . . . fol. 103.

Consideraciones para antes , y
despues de la Sagrada Confe-
sion , y Comunión ; y po-
drán servir para la Comunión
Espiritual. . . . fol. 110.

Trisagio à la Santísima Trinidad. fol. 131.

F I N.



✓ *Ha lador sabio y prau
de ten modico que se este y o*

FIN.

A Hallåsa

7. Hallador sabio y providente
no digo que en tu vera sieta libro
se pediere a sua mano vera
aunque segal lo alle nuan

